

A L'INTERNATIONALE

par Victor Larock

L'Internationale a tenu, la semaine dernière, à Zurich, un excellent Conseil général.

D'importantes délégations du Japon, de l'Australie, de Singapour, d'Israël, du Canada, des Etats-Unis, de l'Amérique du Sud et des pays de l'Europe y étaient présentes.

Tous les points en discussion ont fait l'objet de positions communes.

Vietnam : cessation immédiate des bombardements du Nord-Vietnam ; négociations de paix ; libre détermination du peuple vietnamien.

L'un des délégués américains a signalé la campagne, d'initiative socialiste « pour des négociations sans délai » : 750.000 signatures ont été recueillies.

Proche-Orient : reconnaissance de l'Etat d'Israël : statut territorial définitif à négocier avec les pays arabes ; aide massive aux réfugiés palestiniens.

Golda Meir avait fait au Conseil un exposé d'une grande sérénité, émouvant à force de raison. Notre peuple, avait-elle dit, est parfois loué pour son courage. En fait, il n'avait pas le choix : il ne s'est battu que pour vivre. Il n'éprouve aucune haine de ses voisins. Il ne demande que de négocier avec eux une sécurité durable.

Union européenne : accord total sur la nécessité de l'intégration de la Grande-Bretagne dans la Communauté.

H. Fayat, rapporteur, avait souligné l'incroyable paradoxe qu'il y aurait à faire traîner la participation britannique, tandis que serait favorisée une association quelconque de l'Espagne de Franco.

L. Radoux devait apporter, en termes excellents, l'adhésion sans réserve du Bureau de liaison des socialistes européens.

Grèce : condamnation du régime militaire, action collective pour le rétablissement des institutions libres.

Espagne : opposition à toute aide extérieure aux forces déclinantes du franquisme.

Désarmement : appui résolu à la conclusion, sous garanties adéquates, d'un traité sur la non-prolifération des armements nucléaires, comme première étape vers la limitation et la réduction dûment contrôlées.

Tiers Monde : intensification de l'assistance mondiale sous l'égide des Nations unies. Plusieurs partis socialistes — les Scandinaves et le parti suisse notamment — ont rendu compte du grand effort d'aide de

l'organisation qui se développe chez eux à cette fin.

Jeunesse socialiste internationale : partout dans le monde, les effectifs et les activités des jeunes générations sont en progrès, sous les signes jumelés de la démocratie et du socialisme. Les exposés de Kreitski et Haekkerup ont mis en lumière l'effort accompli, tant dans la lutte contre l'oppression sous toutes ses formes qu'en direction de la paix de nouveau menacée.

Willi Brandt avait été chargé de faire le premier rapport d'ensemble.

Le Conseil, unanimement, avait apprécié le caractère de la fois impartial et personnel de son analyse. Le vice-chancelier de la République fédérale avait fait part à l'assemblée de sa conviction et de ses impressions, les soumettant au jugement de tous, avec un parfait dédain de ces formules précautionneuses que tant d'hommes d'Etat, petits et grands, empruntent si volontiers à la diplomatie. Il avait parlé en socialiste s'adressant à des socialistes.

Ainsi engagé, le débat devait être constamment d'une entière franchise.

Les observations présentées au nom de la délégation belge, et que Pietro Nenni allait reprendre à son compte, en y joignant de nombreuses autres remarques, ont fixé l'attention des délégués, particulièrement sur les questions suivantes : les rapports Est-Ouest, la sécurité européenne, le problème allemand.

Willi Brandt nous a répondu point par point. Il ne s'agissait plus, cette fois, d'exposés parallèles, mais d'un véritable dialogue.

Nous avons exprimé le grand intérêt qui s'attache à la nouvelle politique allemande à l'égard des gouvernements communistes. Certes, les difficultés sont énormes. Willi Brandt n'en a pas moins continué à manifester, de la manière la plus concrète, son profond désir de détente.

A travers tous les obstacles, le test d'un véritable progrès serait, croyons-nous, un commencement de désarmement contrôlé dans les deux camps. Brandt a repris à son compte l'idée d'une expérience initiale, consistant à convertir en énergie utile deux ou plusieurs stocks d'engins atomiques, actuellement stockés de part et d'autre des lignes d'occupation militaire.

(Pasa a la pág. 2)

Grave agitación obrera en Madrid. Más de doscientas personas detenidas

A última hora nos llegan noticias de la gran agitación obrera que reina en Madrid. El viernes día 20, los obreros de muchas empresas madrileñas han celebrado asambleas libres, paros y manifestaciones para protestar contra el alza escandalosa del coste de la vida y por los numerosos despidos de obreros. Pese a que las informaciones que tenemos hasta ahora son imprecisas, se señala que la policía ha practicado ya más de doscientas detenciones. En

las reuniones y manifestaciones los obreros no se llaman a engaño : culpan al Gobierno y al régimen de la grave situación social y económica en que se encuentra sumido el país.

De otra parte, varios centenares de estudiantes han celebrado una asamblea libre en la Facultad de Ciencias Económicas y Políticas, en la que se ha discutido de la situación social, económica y política que atraviesa España.

Fracaso de la operación "democratización"

De cada 100 hombres, 85 no han votado

A pesar de la coacción, de la amenaza lacerante de las empresas paraestatales que colocaron en el tablón de anuncios una conminación dirigida a los obreros en la que se les recordaba que si no votaban no podrían cobrar el próximo sábado las cuatro horas de sueldo que se abonaban a los trabajadores que presentasen el certificado de votación ; de la propaganda masiva y atormentada por todos los medios de comunicación de masas, de las enormes dificultades que hubo que vencer para distribuir la precaria propaganda de los demócratas y socialistas en favor de la abstención, incluso con el apresamiento de quienes pegaban o repartían pasquines y manifiestos, el pueblo español ha dicho : no ! al ludibrio y al escarnio electorero.

Este ha sido el gran triunfo de la España europea, de la Democracia española, del despertar de un pueblo maravilloso que ha entrado en la Historia por su recio talante y su deseo de vivir la hora crucial de la problemática española. De nada ha servido que el aparato del Movimiento pretendiera hacernos creer que los candidatos, fieles al esquema franquista, representaban centro, derecho e izquierda — en Madrid, García Valcárcel, Moreno Torres, ex alcalde de Madrid, y Cantarero, el primero y el tercero con sus mequinos etiquetas de « católico progresista » y « socialista » —, pues, como ha reflejado el catedrático Jiménez de Parga en un admirable artículo en Barcelona, el esqueleto de estas elecciones está constituido por la extrema derecha y la derecha.

Y como estaba previsto, los neofascistas dependientes de la Secretaría General de la Falange, han dado el pucherazo en pro-

vincias y han llenado sus alforjas con mayores cargos. « ABC », lo denuncia así en su edición de fecha 12 de octubre. Por su parte, « Ya » sugiere al Gobierno que tenga en cuenta la abundante población que se ha abstenido de votar, en algunas capitales, el 70 por ciento, pese a las cifras adulteradas oficialmente, las cuales expresan que se ha llegado al 60 por ciento. A tenor de los números registrados por el régimen, resulta que el pupilo de Solís Ruiz en Barcelona, Samaranch, será procurador porque ha conseguido una cuarta parte de los votos. El de San Sebastián, Escudero, obtuvo menos del 10 por ciento de los votos censados. El de Oviedo, Ber-

Por Rocha Alba

trand Rojo, ni siquiera alcanzó una quinta parte del censo. En Sevilla, donde, según datos oficiales votó el 39 por ciento, Rey Martín, proclamado procurador, representa la séptima parte del censo y la quinta de los votos emitidos, válidos o en blanco.

Hemos sido testigos de una gran apatía general y escasa concurrencia en los colegios electorales, lo que nos anima a pensar que el porcentaje de votantes ha sido muy reducido. De cualquier forma, la consecuencia que sacamos de esta mascarada, vista en el ámbito nacional, es el desprecio que el pueblo español siente por la dictadura franquista. Es una advertencia muy seria a quienes han hecho de España un predio exclusivista, infectado y anguloso. El pueblo ha dicho : no ! a la dictadura. Desea libertad, democracia, prosperidad. El cambala-

che franquista se ha venido abajo estrepitosamente. Ahora puede la dictadura proclamar un pluralismo político dentro del partido único, de manera que el procurador Fanjul Sedeño, discípulo de José Antonio, pueda cantar melodías a la libertad entre 400 cancerberos que, sonriendo sarcásticamente, le llamarán « rebelde ». Será un pintoresco escaparate para el exterior, pero inútil a corto o largo plazo. La dictadura permanece donde estaba, rigurosamente encenagada, sin posibilidad de evolución. Sus arteras maniobras para confundir a la opinión pública, insistiendo sobre la paz, el proceso de industrialización y niveles de vida, adolecen de falsedad manifiesta. No puede haber paz sin libertad, ni progreso económico, si el pueblo está enagenado y su emancipación consiste en trabajar doce horas diarias. Escribió alguien que sin la libertad, la verdad está muerta ; sin la verdad, la libertad está ciega. Mientras no haya libertad de asociación política, todo lo demás es una vil estafa. Esto no lo olvidaremos nunca.

A su vez, el hecho de la alineación femenina, por lo menos en parte, se ha demostrado en la carnalada de marras. De cada 100 votantes, 75 eran mujeres. La mujer tiene miedo, teme la represalia de los órganos oficiales que le abonan una menguada pensión, una beca ; no recapacita que la paz de Franco es fruto de una guerra y que la sicosis de guerra es arma predilecta del régimen ; que el avance social es un proceso mecánico de todas las naciones, pero que la dictadura lo ha frenado. Lo importante, sin embargo, es consolidar esta situación : De cada 100 hombres, 85 no han votado. Ello es trascendental.

No hay liberalización del régimen de Franco

Las « elecciones » que se han desarrollado en España la semana pasada constituyen la tercera faceta del tríptico político, de los que los dos primeros — la eliminación a finales de julio del Capitán general Muñoz Grandes, luego el nombramiento, en su sitio y lugar, del almirante Carrero Blanco el 21 de septiembre — aparecen como altamente significativos. Asistimos, en efecto, desde hace tres meses, a la colocación sistemática de un dispositivo restrictivo, previsto por la Ley Orgánica del Estado presentada a las Cortes por el general Franco en noviembre de 1966 y sometida a referéndum en diciembre del mismo año.

Nadie ignoraba en Madrid, en vísperas de la destitución del Capitán general, que el que fue comandante de la División Azul no asistía desde hacía algún tiempo ya a las reuniones del Consejo de Ministros a causa de los choques violentos que le habían opuesto a algunos miembros del gabinete con motivo de sus posiciones liberales. El pretexto invocado para relevarle de sus funciones — la incompatibilidad de su presencia en la vicepresidencia del Consejo con su calidad de consejero del Reino — no engañó a nadie entonces. Y la prueba de lo contrario — su reemplazamiento por el más ultra de los personajes políticos de la España contemporánea, el almirante Carrero Blanco — iba pronto a reforzar la tesis de aquellos para quienes la marcha del Capitán general Muñoz Grandes, representaba la muerte de una eventual evolución del régimen

hacia una democracia progresiva y razonable. El decreto del nombramiento del nuevo presidente del Consejo precisa de manera característica « que reemplazará al presidente — es decir, al general Franco — en caso de vacaciones, ausencia o enfermedad de éste ».

Eminencia gris del Caudillo desde hace veintiséis años, integrista fanático, alimentado en el sermón de la dictadura, este hombre conoce mejor que nadie el mecanismo político español y tiene, en las presentes condiciones, muchas posibilidades de asumir un día la dirección del Estado.

La mayoría de los observadores están de acuerdo en pensar que la primera acción del almirante será el asegurar rápidamente la sucesión del general Franco. Las mismas fuentes estiman que, beneficiando de la casi unanimidad de los votos asegurados por las Cortes más franquistas de las posguerra, y si, además, sabe entenderse con Solís, secretario general del Movimiento, el almirante Carrero Blanco intentará lo imposible para asegurar al príncipe don Juan Carlos la sucesión del Caudillo, en la próxima legislatura.

Por otra parte, la concepción que el presidente del Consejo se hace de la futura realeza española debería disipar lógicamente los últimos escrúpulos teñidos de nostalgia republicana del estado mayor de la Falange. El almirante, parece ser que vería con buenos ojos una monarquía « a la griega », en la que el soberano, sostenido y controlado por el Ejército y la policía, sería por ello mismo su prisionero. ¿ Es esa la idea

que se hacen los oficiales superiores — que no aceptan de buen grado obedecer a las órdenes de un marino — de la realeza, de la que saben que no cuenta con el sostén de la nación ? ¿ Aceptaría don Juan de someterse a los dictados de El Pardo « para salvar la tradición monárquica » en la persona de su hijo ? ¿ Este último pasaría por alto una oposición formal de su padre ? ¿ Sería, por último, hacer prueba de realismo histórico el tener como filosofía política a largo término la prosecución de un franquismo sin Franco ?

UNA ADVERTENCIA

El resultado de las elecciones — no obstante ser prefabricadas, del 10 del pasado octubre, en las que sólo los candidatos gubernamentales tenían derecho de presentarse — habla por sí solo : 70 por ciento de abstenciones en las provincias de Guipúzcoa, de Logroño y de León ; 60 por ciento en Vizcaya, en Valencia, Sevilla, Huelva, Tarragona, Barcelona, Las Palmas (de donde partieron en 1936 las insurrecciones nacionales ; 55 por ciento para el conjunto de la península. ¿ No es esto el triunfo, ciertamente negativo, pero triunfo al fin, de una oposición cada vez más grande, que de los monárquicos y de los demócratas cristianos hasta los socialistas, había multiplicado sus consignas de abstención antes de la votación ? Estas estadísticas tienen, no lo dudemos, el valor de una advertencia.

(De « Le Figaro », París, 19-X-1967)

Emigración y sindicalismo alemán

Por Adolfo Llopis Brave

Recientemente he recibido una carta de un excelente compañero, obrero emigrado en Alemania, en la que se dice que los sindicatos alemanes « no han asistido como han debido a los obreros españoles ». El tema no puede ser más interesante y bien merece que se le aborde con una cierta extensión. Para empezar hay que hacer notar que los sindicalistas deberíamos eliminar de nuestra léxico la palabra « asistencia ». El capellán asiste a sus clientes, el agregado laboral falangista asiste a los optimistas que van a su oficina, se asiste a un bebé, a un enfermo..., pero en el terreno sindical se hace otra cosa. Veamos, por ejemplo, lo que dicen los Estatutos del Sindicato de la Industria Química, Papel y Cerámica: « El objeto del Sindicato es unir a todos los trabajadores de su sector para la defensa de sus intereses económicos y sociales y para la mejora de sus condiciones de vida, con la finalidad de suprimir la explotación del hombre por el hombre. » Por lo tanto, de lo que se trata es de unirse para conquistar con el esfuerzo y el sacrificio de todos unas ventajas generales, que sólo serán verdaderamente decisivas cuando la clase trabajadora elimine al capitalismo. De esto a ir a la Capellanía o a la Agregaduría Laboral fascista a solicitar un favor, va un abismo. Claro que en los Estatutos de los sindicatos se habla también de conceder un apoyo económico y una protección jurídica individuales a quienes en determinados casos los necesiten. Pero esto es secundario. Además, constituye una faceta más de la labor de autoayuda o de ayuda de los obreros por ellos mismos, muy distinta de la asistencia caritativa y más o menos altruista a cargo de sacerdotes, agregados laborales y etcétera.

Si el ideal fuera un paternalismo tal como lo ejercen las indicadas personas, evidentemente los « sindicatos » de la C.N.S. serían en teoría el invento más sensacional del siglo en el terreno social, pues dentro de ellos el obrero no tiene que preocuparse de nada en absoluto. Todo se lo resuelven, según la prensa, los jefes falangistas, verdaderos padrazos buenos empeñados no sólo en que sus queridos obreros vivan en la abundancia, sino también en que vivan tranquilos y no se metan donde no les llaman, motivo por el cual, de la misma manera que el severo padre de familia tiene una estaca para hacer entrar en razón a los hijos indisciplinados, tienen ellos una Guardia Civil que no es moco de pavo. Desgraciadamente el sistema falla que es una pena en la abundancia y hasta en el despil-

farro son los jefes, y a los obreros, que les parta un rayo. ¿ Enseñanzas ? Equivale a anunciar una verdad de Perogrullo decir que los trabajadores deben asumir un papel activo en el Sindicato y en la Sociedad, pero hay que insistir en esta notoria verdad porque muy a menudo nos la pasamos por alto, como si las experiencias acumuladas en España nos las hubiéramos dejado allá olvidadas en un armario.

Estas experiencias exigen algo más que salir a la calle el día Primero de Mayo en cualquier ciudad alemana, con pancartas en las que figuren leyendas tales como « Queremos sindicatos libres para España ». Ya puede ser un sindicato muy libre y tener unos Estatutos ejemplarmente democráticos. Para poco cosa valdrá si el espíritu que anima a sus componentes es el que muchos emigrados se han traído a Alemania y parecen querer introducir en los sindicatos de aquí, un espíritu de socio de compañía de seguros al que lo único que le interesa es estar « cubierto » frente a determinadas eventualidades. El anhelo de seguridad es justo, pero resulta totalmente ilusorio si no se parte de la base de que en su realización juega un papel decisivo la relación de fuerzas entre la clase trabajadora y la burguesía. Cuanto más débil sea la clase trabajadora, más expuestos estarán los individuos que la integran a sufrir los golpes de la arbitrariedad, y viceversa. Mi propia seguridad social depende, por lo tanto, de la aportación que yo, como obrero, esté dispuesto a hacer al esfuerzo común y del apoyo efectivo que otorgue a mi sindicato. ¿ No hay tal apoyo ? Pues en este caso el sindicato, aunque sea libre y tenga un programa muy revolucionario, es como un cántaro sin agua. No puede apagar la sed de justicia de nadie. Triste es tener que aguantar a esos « sindicatos » de Solís impuestos por la fuerza de las armas, pero peor cosa sería disponer de sindicatos libres y no saber servirse de ellos. Las injusticias que en la actualidad maltratan a la clase obrera española son inmerecidas, pero si cesa la presión y continúan las injusticias por pereza y dejadez de los obreros, no podremos quejarnos.

Todo el que hace labor de captación se tropieza en muchas ocasiones con la siguiente pregunta: ¿ Qué gano yo apuntándome al Sindicato ? Y así resulta que para convencer a veces hace falta hablar de un asunto tan secundario como son las prestaciones individuales que aparecen previstas en los Estatutos para los casos de necesidad. El activista, encima de no cobrar nada y de sacrificar su tiempo libre, se encuentra convertido en una especie de corredor de seguros si se descuida un poco y se deja llevar al terreno donde más a gusto se sienten sus interlocutores. ¿ Qué ocurriría si la sindicación no reportara ventajas, sino el peligro de ser represaliado, encarcelado y apaleado ? En tales circunstancias de riesgo personal se desentendieron nuestros antecesores de clase en Alemania y se desentendieron todavía los activistas del sindicalismo libre en España. Es, por supuesto, encomiable el gesto de salir a la calle aquí en Alemania de vez en cuando para darles en coro unas cuantas voces de aliento a nuestros compañeros que luchan en la patria, pero a veces uno tiene la sensación de que nos conducimos un poco como el capitán Araña, que embarca a la gente y él se queda en tierra. La comparación podrá parecer un poco exagerada. Inoportuna no lo es si se considera ese dichoso afán de que se nos « asista », mientras que son relativamente pocos los que piensan en realizar una aportación seria a las tareas del sindicalismo libre del país que nos ha acogido.

Por ser el sindicalismo libre esfuerzo común, en la actuación del sindicato se reflejan fielmente las virtudes y los defectos de quienes lo integran. ¿ Se trata de

individuos conformistas, mansos y comodones ? Pues que nadie espere que de ahí va a salir un sindicato inquieto y acometedor, capaz de llevar a cabo profundas transformaciones sociales. Se ha dicho antes. Conviene añadir que también en el comportamiento del sindicato frente a los problemas de grupo, pueden reflejarse perfectamente las virtudes y los defectos del grupo interesado. Nadie conoce mejor que las mujeres, por ejemplo, las necesidades que trae consigo la maternidad y las provisiones que deben figurar en la legislación correspondiente. Si dentro del sindicato no hay un Grupo femenino dispuesto a ocuparse de estas cuestiones y a proponer soluciones, nada de sorprendente tendrá que la organización no les dedique la atención que merecen o que no opere con el necesario acierto. Exactamente la misma regla vale para los trabajadores extranjeros con referencia a los problemas que les afectan a ellos exclusivamente. ¿ Cuál ha sido nuestra colaboración ? Todas las insuficiencias y anomalías, todos los fallos que es fácil constatar en la gestión sindical diaria, deberían ser examinados partiendo primeramente de un enfoque así si de verdad se aspira a algo más que a criticar y a pasar el rato.

Claro, no faltarán quienes digan que lo que se pretende aquí es justificar una supuesta falta de interés del sindicato alemán por los problemas de los emigrados. Se equivocan los que semejante cosa piensan. No se trata de justificar a nadie, sino sencillamente de que se comprenda que cada obrero es responsable del buen o mal funcionamiento de su sindicato libre. Aplicada a los obreros extranjeros, significa esta afirmación que la eficacia del sindicato en la solución de sus problemas de grupo dependerá en buena parte de ellos mismos, del empeño que pongan y de la actividad que desplieguen dentro de la organización y sobre todo en la base. En efecto, en la base porque es en ella donde deben ser resueltos muchos de los problemas que surgen en la fábrica, tales como discriminaciones, arbitrariedades y malos tratos.

En llegando a este punto, nos tropezamos sin embargo con una tendencia muy nuestra a ver en la intervención de los de « arriba » una especie de bálsamo de Fierabrás que lo cura todo. Si en una fábrica se somete a los obreros extranjeros a un trato discriminatorio, si sistemáticamente se les obliga a hacer los trabajos peores y más sucios, si un capataz no observa frente a ellos ni las más elementales reglas de la educación, etc., no es raro que nuestra gente haga pagar a justos por pecadores y se revuelvan contra el sindicato, acusándole de que « no hace nada ». En realidad, es totalmente utópico esperar intervenciones milagrosas de nadie. Situaciones como las descritas sólo se incuban y se desarrollan en los lugares donde el ambiente les es propicio, en los lugares donde, por ejemplo, frente a ellas existe en la mayoría del personal nativo un ambiente de indiferencia y hasta de aprobación. He aquí el problema, que no puede resolver ningún jefe sindical apretando un botón, porque ninguna voz de mando puede hacer que los obreros de una fábrica marchen unidos como un solo hombre y se ayuden mutuamente. Tan fácil no es la cosa.

La solidaridad quiere ser conquistada, quiere ser merecida. A cada obrero le impone, pues, una conducta. La más cómoda es la que consiste en limitarse a criticar a los demás, pero no es así como se crea la solidaridad, sino practicando la conducta que consiste en llevar sobre los propios hombros una parte de la carga colectiva, la que pueden soportar las fuerzas de cada uno. Sólo entonces se puede convencer y se está en camino de crear un ambiente que sea favorable a la efectividad de los ideales sindicalistas en la empresa. Que estos ideales se los

toman muy en serio los sindicatos libres, sólo pueden negarlo quienes tengan ganas de calumniar o de hablar por boca de ganso. Ahora bien, el sindicato libre somos el obrero nativo que trabaja conmigo en la fábrica y yo. De mis relaciones con él, de nuestra penetración, de nuestra voluntad de ayudarnos mutuamente, dependerá el mayor o menor éxito del sindicato en todos los sentidos, y también en la lucha contra las injusticias que muy a menudo son cometidas contra los trabajadores extranjeros. Tal conclusión es fundamental y no debe ser perdida nunca de vista.

Hablando de estas relaciones, hay que señalar que dejan mucho que desear. Tampoco es posible negar que una parte de la población alemana siente una profunda animosidad contra los trabajadores extranjeros. Dicen que no es ajeno a esto el veneno de la xenofobia que el nazismo esparció a manos llenas en este país. No vamos a meternos ahora en averiguaciones. Por otra parte, barrenderos hay en Alemania que se ocupan del problema, y no precisamente desde ayer. A nosotros nos toca barrer nuestra propia casa y arrancar de nosotros la hedionda basura que se forma de incivil holgazanería social nos ha legado el franquismo. Dirijamos el ojo crítico sobre nosotros mismos y tratemos de remediar nuestra ignorancia en los más elementales principios del sindicalis-

mo, pues esto está a nuestro alcance. En la medida en que lo consigamos, ganaremos con toda seguridad nuevos amigos y habremos contribuido a que haya más solidaridad entre los trabajadores. Tarea nada fácil, pero muy enaltecedora.

Sobre esta tarea se ha insistido en artículos anteriores publicados en estas mismas páginas. Precisamente uno de ellos provocó una contestación discrepante del periódico comunista « Libertad », en la que, aparte de afirmarse que yo aspiro a descargar de sus supuestas culpas a los sindicatos alemanes, se sostiene que todo tiene que reducirse a « ayudar a los sindicatos del país a una mejor comprensión del problema ». La lección se agradece, pero no era necesaria. Además constituye una necesidad. Una vez más se debe recordar que los « sindicatos del país » son los obreros que los integran, es decir, los obreros que todos los días van a las fábricas a ganarse las judías. Pretender que no es posible llevar a estos hombres y mujeres a una actitud solidaria con los emigrados sin que estos últimos se muevan ni se preocupen de nada, pretender que todo depende de que los dirigentes sindicales alemanes quieran o no quieran, es desconocer el ABC del sindicalismo y conducirse sindicalmente como un analfabeto. Quede para los comunistas la poca gloriosa tarea de intentar desacreditar a quienes queremos que nuestra clase trabajadora se supere y sea la mejor, la más activa y la más libre. Quede para ellos el sucio trabajo de halagar la pereza mental y la ignorancia. En realidad son fieles a sí mismos y obran de acuerdo con sus objetivos dictatoriales. Ya se enterarán de que los obreros españoles tienen los ojos más despiertos de lo que ellos imaginan. Al tiempo.

Ernesto "CHE" GUEVARA: mort d'un être fascinant

par Antoine Blanca

Malgré les faits troublants ayant marqué l'annonce de la mort du révolutionnaire latino-américain par les militaires boliviens, il semble désormais que sa disparition physique ne puisse faire de doute. Fidel Castro a confirmé, le 15 octobre, dans un discours de 2 heures, que son ancien compagnon d'armes avait été tué. Il met seulement en doute les circonstances de sa mort : Pour lui, le « Ché » aurait été grièvement blessé, capturé, et achevé d'une balle au cœur. Nous partageons pour notre part ce point de vue : Sentant que le procès Debray tournait à leur désavantage, les militaires boliviens n'avaient aucune envie d'organiser un procès public à grand spectacle ayant pour vedette le plus célèbre des révolutionnaires latino-américains. Ils ne se sentaient pas de taille.

Ainsi s'achève, à 40 ans, la carrière d'un homme extraordinaire, qui avait voué sa vie à la lutte contre ce qu'il appelait « l'intolérable oppression impérialiste ». De l'Argentine (où il était né et où il avait achevé des études de médecine), au Pérou et au Venezuela, du Venezuela où Guatemala, où il devint conseiller de l'éphémère président réformiste Arbenz en 1954 ; de là au Mexique où il rencontra Castro et s'embarqua avec lui sur le « Granma » pour combattre pendant deux ans sur les sierras cubaines ; la victoire au terme de l'année 1954 ; l'orientation de la politique castriste vers le communisme ; sa mystérieuse disparition en 1965 pour organiser la guérilla en Bolivie ; c'est aux dimensions d'un continent que Guevara a tenté d'organiser la révolution.

Nous ne partageons pas les idées du « Ché » en ce qui concerne, notamment sa tactique révolutionnaire, qui élève la guerre de maquis au rang de dogme. Ceci dit, nous ne pouvons nous empêcher d'admirer la stature de ce combattant sincère, dont la vie entière force le respect. Précher la violence n'est méprisable que lorsqu'on se met à l'abri de ses conséquences : Guevara était toujours au premier rang pour le sacrifice.

Aujourd'hui, l'armée bolivienne pavaise, le dictateur Barrientos se pavane : Attention ! Peut-être Guevara sera-t-il encore plus dangereux, pour eux, mort que vivant.

P.S.O.E.

DECAZEVILLE

El domingo 29 de octubre, a las nueve de la mañana, la Sección local del P.S.O.E. se reunirá en asamblea general ordinaria, en el local de costumbre, para despachar un importante orden del día.

Es deber de todos asistir con puntualidad para dar buen término a la copiosa documentación que el Comité someterá a examen de los reunidos.

A las nueve y media se abrirá la sesión, en segunda convocatoria.

El Comité.

MARSELLA

La Agrupación Socialista de Marsella celebrará asamblea general ordinaria el domingo día 12 del próximo mes de noviembre, a las diez de la mañana en segunda convocatoria, en los locales de su domicilio social.

Por el interés del orden del día, rogamos numerosa y puntual asistencia. — J. P.

Toda la colaboración en español para LE SOCIALISTE debe dirigirse a :

A. GARCIA DUARTE
69, rue du Taur, Toulouse - 31

A l'Internationale

(Viene de la pág. 1.)

Il s'est déclaré partisan d'accords bilatéraux ou multilatéraux de renonciation à l'emploi de la force.

Au sujet du traité de non-prolifération, il a préconisé les conditions équitables d'une conclusion prochaine.

Les résolutions sont une chose. L'esprit qui anime une assemblée internationale peut être différent. Ce ne fut pas le cas à Zurich.

La solidarité qui unit les socialistes dans le monde n'a cessé d'inspirer les interventions des leaders chargés de responsabilités dans leurs pays comme de ceux qui mènent l'opposition : Pittermann, en Autriche, Lange en Norvège, Guy Mollet en France, et combien d'autres en dehors de l'Europe.

Les journées de Zurich ont réaffirmé la volonté du socialisme international de constituer une des grandes forces politiques et morales de notre temps, au service de la démocratie et de la paix.

V. L.

El nuevo vicepresidente del Gobierno de Madrid

Méjico (OPE). — El diario «*Novedades*» publicó el 3 de octubre un artículo de José Antonio Novais, en el que decía, entre otras cosas, lo siguiente:

« Sus funciones en el Gobierno no le han impedido a Luis Carrero Blanco hacer una brillante carrera en la Marina, ya que durante estos 25 años de cargos administrativos ha ascendido a vicealmirante y más tarde a almirante.

En 1947 obtuvo el Premio nacional de Literatura «*José Antonio Primo de Rivera*», pues es hombre que alterna las funciones de Gobierno con su dedicación a las letras. Entre sus títulos principales figura «*España y el Mar*», en donde el almirante explica su concepto de la filosofía de la Historia. Dice así: « España, paladín de la Fe de Cristo, está otra vez de pie contra el verdadero enemigo: el Judaísmo. Se trata de una fase más de la lucha que secularmente sacude al mundo.

La duquesa de Medina Sidonia ante el Tribunal de Orden Público

Ante el Tribunal de Orden Público de Madrid ha comparecido, el día 17 de octubre, la duquesa de Medina Sidonia, doña Luisa Isabel Álvarez de Toledo y Maura. Se le acusa de haber organizado y encabezado la manifestación que los habitantes de Palomares (Almería) celebraron el 17 de enero de este año, como protesta por los daños que causaron las bombas nucleares que portaba un avión norteamericano que se estrelló en aquellos lugares. La sala estaba completamente llena de público, entre el que se encontraba periodistas españoles y extranjeros.

El fiscal dijo en sus conclusiones que la manifestación de Palomares, que no tenía autorización alguna, a cuyo frente se encontraba la duquesa, estaba nutrida por numerosas personas que marcharon por la carretera que conduce a Cuevas de Almanzora, con la idea de tomar autobuses que trasladaran a parte de los manifestados a Madrid. Y cuando apenas habían recorrido unos doscientos cincuenta metros, los manifestantes fueron disueltos por la Guardia Civil. Mantiene el fiscal que eso constituye un delito de manifestación no autorizada y solicita que sea condenada a un año de prisión y 10.000 pesetas de multa.

Defendió a la duquesa el abogado don Mariano Robles Romero-Robledo, quien solicitó la absolución. Hizo una breve historia de la acusada y aseguró que « esta mujer actuó porque creyó que estaba obligada a hacerlo, y enton-

ACTIVA ESPAÑA

Porque el mundo, aunque no lo parezca, aunque en apariencia sus contiendas tengan un origen en causas muy distantes, vive en una constante guerra de tipo esencialmente religioso. Es la lucha del Cristianismo contra el Judaísmo. Guerra a muerte, como tiene que serlo la lucha del Bien contra el Mal, de la verdad contra la mentira, de la luz contra la oscuridad.

A la lectura de estas líneas, escritas en 1941, se comprende que el almirante haya sido uno de los que más se opusieron en 1966 a que la ley de la Libertad Religiosa fuera aprobada bajo el aspecto liberal que tenía el anteproyecto estudiado por el Gobierno.

El artículo de Novais presenta a Carrero Blanco como sostenedor de la instauración en el trono de don Juan Carlos y el más firme apoyo de la ley del Movimiento Nacional, es decir, de lo que se llama el continuismo.

ces lo hace por méritos personales, no por sus títulos». Fue a Palomares a ayudar a quienes lo necesitaban. « Como españoles — continuó el defensor — nos sentimos orgullosos de nuestros jueces. ¿ Por qué la justicia debe estar en manos de los extranjeros? Por ello los vecinos de Palomares y Villaricos, con la duquesa al frente, se enervan de que no puedan dirigirse a jueces españoles. Si esto es así, ¿ cómo puede extrañarnos que ocurrieran estos hechos? Los vecinos de estos pueblos se quedaron sin nada. Es entonces cuando la duquesa de Medina Sidonia, sintiendo su sangre española, se ofrece a los vecinos. ¿ Es que no pueden desplazarse a Madrid en silencio y haciendo uso del derecho que les confiere el Fuero de los Españoles? »

« La duquesa — añadió el defensor —, ha querido reivindicar para España que los sucesos que ocurran en nuestra patria dependan de la jurisdicción de nuestra patria. »

Preguntada la duquesa si tenía algo más que añadir, afirmó que aunque le costara otro proceso, seguiría defendiendo siempre los intereses de España.

El juicio quedó visto para sentencia.

Unos días más tarde se conoció la sentencia del tribunal, que se conformó con la petición fiscal, es decir, se condena a la duquesa a un año de prisión y 10.000 pesetas de multa. El defensor ha recurrido ante el Tribunal Supremo.

Sindicalistas en el banquillo

Un telegrama de la C. I. O. S. L.

En estos días el Tribunal de Orden Público va a celebrar dos juicios: uno contra varios afiliados a la U.S.O. y otro contra nuestro compañero de la U.G.T. Enrique Alonso Iglesias. Con este motivo, el Secretario General de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, ha enviado al ministro de Justicia franquista el telegrama siguiente:

« Procesos próximos contra trabajadores Royo, Martínez, Caamaño, Gaitero y Conde, acusados de asociación ilícita, y contra Alonso Iglesias, por asociación ilícita y propaganda ilegal, demuestran que la legislación represiva vigente continúa en todo su vigor, a pesar de múltiples recomendaciones para modificarla del Consejo Administración O.I.T.

Anunciamos llegada abogado italiano Vincenzo Mazzei para asis-

tir como observador ambos procesos con objeto información adecuada propia y Comité Libertad Sindical y Consejo Administración O.I.T.

BUITER
Secretario General.

Huelga en dos minas asturianas

Desde el miércoles 11 de octubre, cesaron de acudir al trabajo los 850 mineros de la empresa «*Carbones La Nueva*», del valle de Langreo, en apoyo de un compañero que había presentado una reclamación por traslado injustificado de puesto, situación que perjudicaba sus ingresos. A su vez, en «*Carbones Asturianos*», que pertenece actualmente a T.H.U.N. S.A., comenzaron el día 18 una huelga los 750 mineros de la planta, para protestar contra las sanciones injustas impuesta por la empresa a siete picadores.

Números cantan

En el diario madrileño «*El Alcázar*», publica un artículo Juan Francisco Puch, al que pertenecen los párrafos y el cuadro estadístico que reproducimos.

« Cuando se habla de tarifas, precios, salarios, nivel de vida, etcétera, surge el inevitable ejemplo del extranjero. Y se organiza una verbena de números, comparaciones y deducciones sobre lo « caro » y lo « barato » que no hay modo de entenderse.

« No vamos a propugnar las excelencias del sistema de « las cuentas de la vieja » sobre la máquina registradora. Pero en cuanto a comparar nuestros precios y salarios con los de otros países, no será malo subrayar la fuerza de convicción que tiene a tales efectos la capacidad de compra por trabajo-hora. Es decir, lo que el trabajador puede adquirir con el producto de su trabajo.

Aquí no hay posibilidad de error. Lo entiende cualquiera.

« En la tabla que insertamos a continuación se indica la cantidad de tiempo requerido por trabajadores de los países que se enumeran para adquirir los artículos elegidos. El cálculo referido al trabajador español no es sobre la base del salario mínimo, sino del salario medio industrial.

« De aquí se deduce que en países muy industrializados — no es, por desgracia, el caso de España — se trabaja menos para comprar la misma cantidad de productos. Para conseguir lo mismo, nosotros hemos de trabajar cuatro veces más que en U.S.A., tres veces más que en el Reino Unido, dos veces y media más que Suiza, Bélgica y Alemania, y casi el doble que en Francia e Italia. ¿ No son estas cifras estadísticas las que, de verdad, convencen? »

PAISES	Docena huevos	Un litro leche	Una nevera	Un automóvil
Alemania...	0,37 h.	9 minutos	80,25 h.	1.136 h.
Bélgica...	0,38 »	8 »	125, — »	963 »
Francia...	0,40 »	9 »	166,41 »	1.666 »
Gran Bretaña...	0,13 »	9 »	90, — »	960 »
Italia...	0,49 »	11 »	169,14 »	1.499 »
Suiza...	0,25 »	8 »	129,48 »	1.041 »
U.S.A.	0,13 »	6 »	80, — »	666 »
ESPAÑA ...	1,05 »	17 »	358,14 »	2.682 »

MADRID Trabajo lento en la empresa Pegaso

En la tarde del lunes 16 de octubre, dos mil obreros de la empresa Pegaso celebraron una asamblea libre para examinar la negativa de la dirección a la demanda de un aumento de 1.700 pesetas mensuales por persona. Acordaron trabajar a ritmo lento durante siete días, pasados los cuales se examinaría de nuevo la situación. El resto de los trabajadores aceptaron el acuerdo, y al día siguiente comenzaron a ponerlo en práctica los 5.500 obreros de la plantilla.

Aumento continuo de letras protestadas

Un promedio mensual de 145.230 letras fueron protestadas en España durante el año 1966 y su importe ascendió a 5.722.625.000 pesetas,

según datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística.

En el primer semestre del año actual ochenta y nueve empresas o empresas declararon suspensión de pagos; cincuenta por falta de liquidez y 23 por insolvencia temporal. Veintinueve de esas empresas eran sociedades anónimas, siete limitadas y cuarenta y nueve individuales. La actividad económica del suspenso más frecuente —cuarenta— era la de industrias manufactureras.

Según informa el Instituto Nacional de Estadística las empresas que en el primer semestre del año actual se declararon en quiebra fueron veintiséis, mientras que la media mensual del año pasado fue de tres, así como en 1964 y 1965. Quince de esas veintiséis empresas se dedicaban también a las industrias manufactureras. El capital pasivo de las veintiséis empresas superaba los cuatrocientos millones de pesetas. La conclusión de quiebras se declaró en cinco empresas.

Como se ve, el régimen franquista sigue aumentando la prosperidad de España.

Los profesores adjuntos de Universidad protestan

Aun no ha sido resuelta la situación económica ni la administrativa de los profesores adjuntos de Universidad. Con tal motivo, la Asociación Nacional de Profesores Adjuntos de la Universidad ha facilitado la siguiente nota sobre la reunión celebrada por su Junta directiva.

« En la reunión celebrada por la Junta directiva de la Asociación de Profesores Adjuntos de Universidad, se acordó reiterar de los poderes públicos que sea resuelta la injusta situación administrativa y económica del profesorado adjunto universitario, a quien, incluso, se le adeuda el plus familiar desde primeros de enero de 1967. »

Otro ejemplo de cómo protege Franco la enseñanza superior.

MADRID : Paros de los obreros de la R.E.N.F.E.

Durante un cuarto de hora han parado en la mañana del 13 de octubre unos tres mil operarios de los talleres de la RENFE, en Madrid. Concretamente, las dependencias afectadas fueron: talleres generales, con mil seiscientos agentes, el depósito de Príncipe Pío, con trescientos, tracción diesel de Cerro Negro, con quinientos; talleres de puertas de Villaverde, con trescientos, y el taller de mecánica fina con setenta operarios. Estos paros son en protesta por el aumento del salario mínimo a 96 pesetas, lo que consideran insuficiente, y en apoyo de que la subida no se absorba de las primas y que se aplique a las escalas salariales en vigor en la RENFE.

Los linotipistas de la « Hoja del Lunes » de Badajoz en huelga

El día 16 de octubre no se publicó el semanario «*Hoja del Lunes*», que edita la Asociación de la Prensa de Badajoz. El motivo ha sido la negativa de los linotipistas a confeccionar el periódico, por no estar conformes con las retribuciones que perciben y venir reclamando mejoras en las condiciones de trabajo, sin ser atendidos.

Juventudes Socialistas

Importante reunión del Comité Nacional de la Federación de las J.J.S.S. de España

En la noche del 7 al 8 de octubre se ha reunido en Toulouse el nuevo Comité Nacional de la F.N.J.S.E. con la asistencia de toda la Comisión Ejecutiva (comprometidos los miembros del Interior), de los representantes de todos los Comités Provinciales o Regionales de España (Comité de Coordinación) y de los representantes de las siete zonas en que están repartidas las Secciones existentes fuera de España. También asistió el compañero Antonio García Duarte en representación de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español.

El Comité Nacional estudió muy detenidamente la situación de España y, en particular, la de su juventud, así como el estado en que se encuentra nuestra Organización en las distintas regiones peninsulares, comprobando con satisfacción la constante progresión de nuestros efectivos y la firme implantación de nuevas Secciones

o Federaciones clandestinas en diversas provincias españolas.

El Comité Nacional estableció un plan de trabajo a realizar por toda la Federación en los próximos meses, con la certeza de que su resultado acrecentará la personalidad que hoy ya tiene nuestra Organización en los medios opositores al régimen español. Hoy por hoy son muchas las organizaciones juveniles sindicales, culturales, recreativas y formativas que miran con simpatías y deseos de colaboración, a la F.N.J.S.E. El Comité Nacional ha afirmado su firme propósito de no defraudar las comunes esperanzas de toda la juventud española y de obrar tenazmente por conseguir, primero, el diálogo y, luego, el entendimiento de cuantos grupos o núcleos juveniles democráticos aspiran a transformar las bases de la actual sociedad española.

Por último, el Comité Nacional expresó su convencimiento de la victoria que la oposición al régi-

men obtendría el 10 de octubre mediante la imponente abstención de los cabezas de familia en las falsas elecciones de procuradores a Cortes, actitud que, hoy como ayer (en las elecciones sindicales), tan vigorosamente recomendaron la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España y el Partido Socialista Obrero Español.

LA COMISION EJECUTIVA de la F.N.J.S.E.

PARIS

Extraordinaria conferencia el día 4 de noviembre, a las 17,30 en los locales de la U.G.T., a cargo de Georges Brutelle, director de LE SOCIALISTE, ex Secretario adjunto de la S.F.I.O., miembro del C.D. de la S.F.I.O., miembro del C. Político de la F.G.D.S., sobre el tema «*Orígenes y futuro de la F.G.D.S.*».

Os esperamos a todos.

El Comité

PÁGINAS DE NUESTROS MAESTROS

Cartas a un joven socialista

Por Camille Huysmann

Camille Huysmann publicó en 1939 sus « Cartas a un joven socialista », en la « Volksgazete » de Amberes. Más tarde, en 1954, se recogieron en francés en un precioso librito, no lo suficientemente divulgado. El autor hizo en esta ocasión algunos retoques. La reproducción en castellano que vamos a ir dando de esas Cartas es, naturalmente, de la última edición.

Las « Cartas a un joven socialista » tienen un indudable valor de magisterio y están llenas de un alto contenido moral, humano y socialista. Hay que leerlas todas y meditarlas. Conservan su lozanía y y hasta diríamos que son de una asombrosa actualidad. En efecto, cuando hoy es tan fácil llamarse socialista, denominación que adoptan incluso quienes en sus actos y en su conducta se conducen como enemigos del socialismo; cuando en torno a las palabras socialismo y socialista se ha creado tanta confusión, Camille Huysmann, uno de los grandes maestros del socialismo internacional, viene a poner con sus Cartas las cosas en su punto. Y lo hace de forma sencilla y agradable.

Las « Cartas a un joven socialista » no son solamente para los jóvenes. Su contenido vale para los hombres y mujeres de todas las edades. Son una rica exposición de las enseñanzas del pasado que sirven para apercibir el porvenir y para forjarlo. Después de haber reflexionado con honestidad sobre ellas, se pueden aceptar o se pueden rechazar; pero quienes las rechacen habrán disipado un error o una ficción: no son socialistas. Y también habrán ayudado a comprender, aunque no compartan sus ideas, a los socialistas de veras.

Camille Huysmann, a sus 96 años, es sin duda el decano del socialismo internacional. Profesor de filosofía germánica, dotado de una vastísima cultura, conocedor de muchas lenguas y viajero infatigable, es respetado y tiene amigos en todos los sectores políticos. Durante la existencia de la II Internacional, él fue uno de sus más esclarecidos dirigentes. En Bélgica, su país, ha sido diputado, ministro, jefe de Gobierno y presidente del Parlamento; pero el cargo público que más ha estimado siempre ha sido el de alcalde de Amberes, donde su gestión municipal es modelo de eficiencia. Camille Huysmann, que lleva sus años con lucidez, es alto, enjuto, elegante en sus ademanes, figura de Don Quijote en lo físico, en lo ideal y en lo resuelto.

PRIMERA CARTA

He recibido su carta de la semana pasada, y le agradezco la confianza que me otorga.

Me pide consejo porque soy más viejo. Usted no pertenece, pues, a esa generación de jóvenes que, desde su nacimiento, pretenden saberlo todo sin esfuerzo y sin experiencia. En ciertos medios, usted es, quizá una excepción. Pero no se confíe demasiado en la diferencia de edad. Conozco a jóvenes que han nacido a los treinta años. Y conozco a viejos que consideran siempre el mundo con miradas llenas de frescor. Es cuestión de temperamento.

No me atrevo a darle consejos a título personal. Le conozco muy poco. Pero esto se puede remediar.

En todos los países, y en el curso de todos los siglos, han habido hombres que han plasmado en máximas y proverbios la sabiduría, resultante de la experiencia. Su fondo, además, es poco más o menos el mismo, salvo algunas diferencias de estilo, sin embargo.

Por todas partes encontramos especialistas del género, y en la literatura francesa los hay ilustres, de reputación mundial hoy. Casi todos pertenecen al siglo XVII. Pero desde entonces este género literario se ha esparcido bastante en las diversas regiones de Europa. La India, China, Japón y Turquía han completado la serie. Y llamo su atención sobre el hecho de que incluso nuestros hermanos negros poseen muy bonitas máximas, que han llegado a traducir en fábulas originales, adaptadas a su atmósfera.

Para que nos conozcamos mejor, he decidido someterle unos textos.

Los transcribo de memoria y puede que en mis citas quite o añada palabras por algún lado. No he tenido tiempo de buscar todos los autores y controlar sus textos. Todo lo que puedo decirle es que no son míos. Los hay de Larocheffoucauld y de Chamfort, al igual que de autores antiguos y modernos de otros países. Porque, además, no se trata de fijar su origen, sino de saber si pueden servirle. Yo quisiera hacer de usted, a la vez, un hombre moderado y audaz, tolerante y convencido, un hombre sin odio, indiferente a la calumnia.

Lea ahora lo que he juntado para usted:

1. Todas las opiniones debe ser revisadas de vez en cuando.
2. Nadie puede pretender que tiene el monopolio de la verdad. A lo más, podemos contar con la honestidad de nuestras intenciones.
3. Quien pretenda no cambiar nunca de opinión, prueba simplemente que es mayor su pretensión que su comprensión de la verdad.
4. Una opinión que no provoca reacción, no es digna de ser expresada.
5. El hombre sabio no teme cambiar de opinión. El loco no lo hará jamás.
6. Todo el mundo tiene opiniones. Pero hay muchos que desconocen la materia de que opinan.
7. Ordinariamente estas son gentes con prejuicios que, para expresar sus opiniones, hacen uso de términos violentos.
8. Es inútil colocar a una rana sobre una silla. De todas maneras saltará al cenagal.
9. Cien buenas cualidades no os dan todavía una personalidad.
10. Los pesimistas, dicen: no hay rosas sin espinas.
11. Vale más una libra de valor que una tonelada de felicidad.
12. Los pesimistas están descontentos de todo y de todos, excepto de ellos mismos.
13. Los misántropos llegan a ser a menudo amigos de los animales.
14. Quien piensa siempre mal de sus semejantes, piensa con frecuencia muy bien de sí mismo.
15. Las personas virtuosas que explotan el escándalo, son todavía más repugnantes que el vicio mismo.
16. Hay vicios que respiran a veces la grandeza, y virtudes que recuerdan la mediocridad.
17. Cometemos a veces todas las faltas posibles, pero nos resistimos a perdonar las de nuestros semejantes.
18. Ocurrir a veces que es más di-

ficil vivir con nuestros correligionarios que con nuestros adversarios

19. Quien conserva su entusiasmo, ve aumentar el número de sus años, pues no envejece jamás.
20. En las organizaciones políticas, no es necesario reunir a muchos miembros para hacer oír al martillo que golpea sobre el yunque. Su número puede reducirse si todos pegan al compás.
21. La educación de un niño empieza cien años antes de su nacimiento.
22. El maestro no debe nunca quebrar la voluntad del niño: debe dirigirla.
23. La educación de la juventud debe ser severa en un país libre, pues la disciplina se impone si se quiere manejar la verdad con inteligencia.
24. Sed victoriosos, si podéis; pero no triunféis nunca demasiado ruidosamente.

25. La escisión en los partidos políticos debe atribuirse frecuentemente al hecho de que los grupos quieren la misma cosa.
26. Quien quiera avanzar no debe imitar a la serpiente, que toma su cóccix como punto de apoyo.
27. Todo el mundo puede llegar a ser ministro, pero es más difícil mantenerse ministro de su propia convicción.
28. Quien niega el desinterés en los otros, tampoco cree en sí mismo.
29. Los elefantes son unos filósofos políticos. Cuando encuentran una piara de cerdos, toman otro camino.
30. Dejad a los muertos en paz; sobre todo, cuando aún viven.
31. No es con buen vino como se hace el mejor vinagre.
32. Hay mucha gente que habla con facilidad de arte. Pero hay pocos que sean artistas.
33. El éxito más grande del cristianismo se debe a que haya llegado a ser otra religión.
34. Después de vuestro fracaso os dirán los débiles: « Eso ya se lo decía yo. » Pero los hom-

bres de energía os dirán: « ¿Y ahora? »

35. El hombre que se dobla sin romperse, demuestra que tiene los resortes de un arco.
36. La poesía de la fe, se descubre a menudo en la superstición.
37. No es necesario que el hombre político se rebaje. Ya se encargarán de ello sus amigos.
38. La pobreza es generalmente alabada por quienes viven bien.
39. El grado de civilización de un pueblo se mide a menudo por la cantidad de jabón que consume.
40. En tiempos de agitación, la civilización pasa frecuentemente del humanismo al nacionalismo y del nacionalismo a la bestialidad.

*

Podría alargar la serie. Pero le aconsejo que la medite. Las hay que parecen paradójicas. Pero consideradas a la luz de nuestra época, las paradójicas contienen generalmente verdades de hecho. El mundo moderno gira al revés y, para conocerlo hay que vivirlo por sí mismo.

Estoy, además, convencido de que usted no se conformará con esta pequeña compilación. Lea de nuevo a los moralistas, y complete usted mismo mi colección. Con ello obtendrá un doble resultado. Como hombre, desarrollará en sí mismo el gusto por la sabiduría. Como artista — pues en cada hombre hay un artista que se ignora —, usted formará su estilo.

Atentamente suyo.

La CONFÉRENCE des PAUVRES

Une conférence est actuellement réunie à Alger, dont notre grande presse ne s'occupe guère, dès lors qu'elle n'y trouve pas prétexte à sa démagogie habituelle envers le tiers monde. Il s'agit de la réunion du groupe dit des Septante-Sept, qui représente les pays du tiers monde membres de la Conférence mondiale pour le commerce et le développement. On se souvient de cette conférence, qui s'était réunie au printemps de 1964 à Genève, et dont nous avions souligné à l'époque les étroites limites et les décevants résultats. La Conférence mondiale doit se réunir à nouveau à New Delhi en février 1968. Le groupe des Septante-Sept s'était constitué dès Genève pour tenter de constituer un front unique, un « syndicat des pauvres », face à l'égoïsme économique de l'Occident nanti. Il doit, à Alger, tenter de se mettre d'accord sur les revendications communes destinées à freiner l'inégalité des termes de l'échange et le déséquilibre croissant entre les nations capitalistes hautement industrialisées et les pays « en voie de développement », comme on dit pudiquement (considérons le monde communiste comme un troisième groupe bien caractérisé).

L'ECART CROISSANT...

Il n'est pas possible, dans le cadre d'un bref article, de reprendre les données de base du sous-développement dans le monde. On ne dira jamais assez qu'il s'agit des conséquences ultimes d'un processus historique engagé depuis cinq siècles avec la montée du capitalisme et de l'impérialisme à partir de l'Europe. Contrairement à ce qu'affirment les adversaires du marxisme, la « paupérisation » des masses continue de se vérifier, mais à l'échelle de la planète. Le revenu moyen des habitants du « monde riche » était en 1962 quatorze fois supérieur à celui des habitants du « monde pauvre ».

On prévoit un écart de 1 à 17 pour 1970 ! Dans ces conditions les indépendances politiques acquises en chaîne depuis vingt ans dans les pays d'Asie et d'Afrique par les colonisés d'hier, sont surtout de façade. L'alliance de fait entre le capitalisme international et nombre de bourgeoisies privilégiées à travers le tiers monde fait le reste...

Le rôle que les « 77 » — depuis trois ans ils sont devenus plus de 80 — peuvent jouer est cependant ambigu. S'ils peuvent se mettre d'accord sur une série de revendications pratiques précises, il deviendra plus difficile aux grandes puissances économiques de n'y donner aucune suite.

Mais ce rôle est nécessairement « apolitique ». Il est sans doute positif que les Etats du tiers monde évitent de s'enfermer dans l'antagonisme des blocs Est-Ouest. Mais on ne peut espérer d'un rassemblement de tous les régimes possibles, des plus réactionnaires aux plus « révolutionnaires », du Brésil ou de la Thaïlande à l'Algérie, la Syrie ou la Guinée, qu'il aboutisse à définir des principes très clairs et des orientations démocratiques, « a fortiori » socialistes...

Une chose est de discuter des mécanismes du commerce mondial, et de dégager une « charte » commune pour qu'ils défavorisent un peu moins les pays sous-développés.

Une autre est de discuter de tous les remèdes qui ne dépendent — théoriquement — que de la souveraineté intérieure des Etats, qu'il s'agisse de réforme agraire, des nationalisations ou simplement de conditions plus strictes à imposer au capital étranger...

Dans cette conférence des pays pauvres, l'échelle de la pauvreté est d'ailleurs toute relative. Le produit national du Brésil est supérieur à celui de l'Australie ou de la Suède. Le revenu par tête, mesure plus égalitaire (mais non absolument indicative en cas d'extrême inégalité dans sa répartition, comme c'est le cas du Venezuela avec ses ressources pétrolières) laisse apparaître lui-même une échelle assez étendue, depuis les pays où il est inférieur à 100 dollars jusqu'à ceux où il dépasse les 500.

LA CHUTE DES COURTS DES MATIERES PREMIERES

Penchés sur leur situation, les pays sous-développés constateront que, depuis trois ans, elle n'a fait qu'empirer. Laissons de côté la dramatique question de la production alimentaire, qui n'intéresse pas directement la Conférence, mais qui compte tenu de l'augmentation constante de la popu-

lation mondiale, régresse par tête d'habitant sur la planète !

Mais l'évolution des prix est désastreuse pour le tiers monde. De 1958 à 1966, les prix des produits primaires exportés par les pays industriels ont augmenté de 10 % tandis que les prix des mêmes produits exportés du tiers monde ont diminué de 7 %. Pour les produits alimentaires, ces chiffres deviennent 13 % de hausse d'un côté, 11 % de baisse de l'autre.

Pour prendre des exemples concrets, les cours du caoutchouc naturel, ou du cacao, ou du sucre, se sont littéralement effondrés. Ils sont tombés de 1959 à 1966 de près de 40 % pour le caoutchouc, de 50 % pour le cacao, de 80 % pour le sucre. Mais pour les producteurs occidentaux de caoutchouc synthétique, de chocolat ou de betterave sucrière les prix sont demeurés stables...

La diversification géographique des échanges indique une tendance qu'on peut qualifier d'autarcique de la part des pays nantis, et qui est absolument inquiétante. Le commerce entre les pays industriels en 1953, 37,2 % en 1965, et rien n'indique que ce mouvement puisse être enrayé, bien au contraire, avec l'intégration économique accrue des pays de l'Europe occidentale et leur désarmement douanier.

A supposer que les cours des matières premières de base puissent être consolidés dans un monde où le commerce est « libre » et où manœuvrent dans les coulisses des conférences économiques les grands trusts hostiles à toute planification susceptible de réduire leurs profits, le tiers monde n'en serait pas plus avancé dans la voie de son industrialisation. Le capital occidental ne s'y investit pas aisément, considérant les risques perpétuels de troubles, mais surtout, à plus long terme, de révolution.

Les gouvernements qui cherchaient à fixer à coups d'avantages financiers sont souvent obligés d'admettre l'exportation des bénéfices sans contre-partie raisonnée. Il y a enfin l'endettement effroyable du tiers monde vis-à-vis des prêteurs. Car l'aide par voie de financement économique a rarement le visage généreux et désintéressé qu'on affecte de lui croire, quand elle n'est pas assortie de conditions politiques...

Robert FALONY.

Staline produit du stalinisme ?

L'Union Soviétique — et le mouvement communiste international — célébreront avec solennité, dans quelques jours, le cinquantenaire de la révolution de 1917 et de la fondation du premier Etat communiste. Les résultats acquis justifient largement l'enthousiasme de ceux qui, avec une immense ferveur, ont toujours regardé vers Moscou comme vers une sorte de cité sainte, inspiratrice du bon et du vrai. Mais ceux que la passion la plus amoureuse n'a pas aveuglés ont suffisamment gardé de lucidité pour voir les autres aspects de la révolution soviétique.

Personne ne songe, parmi ceux-ci, à nier la construction d'une formidable puissance industrielle ou le prodigieux effort accompli en faveur d'une culture de masse et de qualité. Si le socialisme ne se mesure pas au nombre de cheminées d'usine, le développement d'une infrastructure matérielle et intellectuelle n'est pas une œuvre négligeable, sur laquelle on peut faire la fine bouche.

Mais le comportement des hommes et la façon qu'ils eurent de se traiter ne peuvent non plus être ignorés. Si l'inévitable violence révolutionnaire explique beaucoup d'événements, il reste cependant que les relations entre les êtres et les collectivités représentent un des tests essentiels de la valeur des actes. Or cinquante années d'histoire soviétique nous rendent prudents lorsqu'il s'agit de jauger la capacité de l'homme à résister aux entraînements de la haine, de l'ambition ou du mépris et le sanglant accouchement du monde nouveau espéré par les combattants d'Octobre s'est accompagné de trop de souffrances inutiles pour que nous ne sentions pas la nécessité de cette prudence.

Voici quatre livres qui, directement ou indirectement, touchent à ces cinquante années d'histoire soviétique. Sans doute sont-ils les œuvres d'Occidentaux et leur parution en Union soviétique est improbable, la libéralisation n'ayant encore que faiblement atteint le domaine de l'histoire, si l'on en juge seulement par la dernière édition de l'histoire de l'U.R.S.S. parue à Moscou.

« Tout commence à Petrograd » a été écrit par Jean-François Kahn et Pierre Durand (1). Pierre Durand est communiste, et pas n'importe quel communiste, puisqu'il travaille à « l'Humanité » comme reporter. Je lui souhaite les joies d'une traduction en russe et d'une diffusion convenable en U.R.S.S. Je ne suis pas persuadé que, pour ce livre-là, il puisse l'espérer. N'ayant pas escamoté le rôle de Trotsky et de quelques autres, Pierre Durand sent le fagot. En tout cas, le livre qu'il a rédigé avec cet autre journaliste qu'est Jean-François Kahn — non communiste — présente les événements de 1917 avec infiniment plus de véacité que l'histoire officielle soviétique. Les habitants actuels de l'U.R.S.S. peuvent-ils lire ou entendre ces faits ?

PARIS

COMMEMORACION DE OCTUBRE DE 1934

La U.G.T., el P.S.O.E. y las J.J. SS. de París organizan un acto conmemorativo de la gloriosa gesta de Octubre de 1934. Honrando aquella fecha, se abre en París una campaña de divulgación de nuestras ideas y explicación de la posición política del P.S.O.E.

Invitamos a todos los compañeros, amigos y simpatizantes de nuestras organizaciones a escuchar la interesante charla que nos dará un socialista joven, comentando la posición política adoptada en el X Congreso del P.S.O.E.

Así, pues, acudid todos el sábado día 28 a las cinco de la tarde, a los locales de la U.G.T.

Los Comités.

Le récit de l'année 1917 a été fait cent fois. Le livre partisan de l'Américain John Reed, « Dix jours qui ébranlèrent le monde » reste sans doute l'œuvre la plus attachante écrite à ce sujet. Jean-François Kahn et Pierre Durand n'ambitionnaient pas d'atteindre de tels sommets dramatiques. Au contraire, ils ont voulu prendre l'événement de l'autre côté de la lunette du côté du spectateur le plus insignifiant. Toutes les révolutions nous montrent le pêcheur à la ligne taquinant le goujon pendant que sifflent les balles au-dessus de sa tête.

Le pêcheur à la ligne s'appelle Alexandre Alexandrovitch Teleguine, ouvrier imprimeur à Petrograd, spectateur de l'année 1917. Un spectateur qui, avec les jours, devient de moins en moins désintéressé à l'égard de ce qui se passe autour de lui, sans pouvoir autant s'engager. Mais inventer un tel personnage est devenu difficile et ce genre de témoignage ne trouve sa qualité que dans la suite naïve des sentiments exprimés par le témoin lui-même. C'est pourquoi le procédé des auteurs devient vite un prétexte secondaire et que le récit de l'histoire des deux révolutions finit par l'emporter sur le pauvre Teleguine, relégué par ses parâtres au rôle obscur des utilités.

La révolution russe, c'est

d'abord Lénine. Et Jean-François Kahn et Pierre Durand n'ont garde de l'oublier. Mais les cinquante années écoulées depuis, c'est aussi Staline. Peut-être d'abord Staline. Tout est connu sur ce qu'a accompli un homme qu'il faut bien classer parmi les plus grands tyrans de l'histoire de l'humanité. On peut discuter de la quantité de crimes accom-

par

Georges Frameriès

plis par lui — ou couverts par sa responsabilité. On devrait discuter de ce qui a rendu possible le phénomène du stalinisme, l'analyse marxiste la plus ingénue rejetant la thèse selon laquelle un homme seul, par sa propre dépravation mentale, aurait pu créer et imposer, au travers du culte de la personnalité, l'esclavage et l'assassinat en tant que moyens de gouvernement. Les hommes, fussent-ils les plus grands, sont d'abord les produits d'une société.

Ces débats ne sont pas mon propos d'aujourd'hui. Ce que j'ai recherché, c'est l'homme

Staline derrière le leader de l'Union soviétique. Non point pour le dissocier de sa vie politique, mais pour mieux le comprendre au travers d'elle-même. Et voici deux bons exemples, celui de Staline devant l'agression hitlérienne de 1941 et celui de Staline devant la victoire quasi acquise, en 1945.

Pierre Rondière étudie les conditions dans lesquelles, le

22 juin 1941, Hitler attaque son allié — depuis 1939 — soviétique et comment Staline réagit devant l'événement (2). Pour l'auteur, la surprise du maître de l'U.R.S.S. fut totale. Il semble bien en tout cas que tous les avertissements donnés avaient été inutiles et que, si le gouvernement soviétique pensait que viendrait le jour de l'affrontement avec l'Allemagne, il ne pouvait imaginer que ce jour allait être aussi proche.

Toutes les instructions données aux responsables de la défense soviétique confirme cette thèse. L'armée rouge était en position de paix le 22 juin et l'attaque nazie la surprit dans un état d'impréparation quasi absolue. A cela s'ajoute le fait bien connu que les purges de 1938 l'avaient privée d'une grande partie de ses meilleurs éléments, que beaucoup d'officiers se trouvaient encore sous le coup de la crise morale qu'ils en avaient subie et que l'enca-

drement supérieur était souvent composé de médiocres, promus plus pour la servilité qu'ils avaient montrée que pour leur talent.

Les coups furent si rudes qu'il semble bien que Staline crut un moment à l'écroulement du système soviétique. Le révolutionnaire habitué à la clandestinité se vit condamné à y retourner, sa foi dans la nécessité de la lutte pour le communisme n'étant pas strictement liée à la patrie soviétique. Et le miracle fut que les peuples de l'Union réagirent spontanément avant que le gouvernement n'entre en action. La défense de la terre russe l'emporta sur toute autre considération. Si le silence de Staline pendant les premiers jours de la guerre n'est toujours pas expliqué, sa compréhension de la situation éclaire lorsqu'il s'adresse et c'est le patriotisme russe qui répond à ce Géorgien.

John Toland fait un très long récit — trop long parfois — des cent derniers jours de la guerre en Europe (3). Parmi tous les événements de cette brûlante période, Yalta, la rencontre des trois grands — celle que de Gaulle continue à ne pas pardonner aux U.S.A. comme à l'U.R.S.S.

Staline y apparaît sous son vrai jour, comme le porteur des intérêts russes et comme un être cynique et brutal. Dans le dos d'un Roosevelt à l'idéalisme exaspéré par la maladie, Staline et Churchill — qui n'était pas non plus un innocent — se partagent l'Europe orientale avec un extraordinaire mépris des droits des peuples.

Pour compléter le portrait de Staline, et aussi paradoxal que cela paraisse, voici celui de Kroutchev, par Edward Crankshaw (4). L'homme de la déstalinisation y est remis cruellement à sa place. Il a été stalinien et son rôle, par exemple, dans la construction du métro de Moscou, prouve qu'il s'est lancé dans le stalinisme avec la même fougue qu'il eut ensuite pour détruire la mémoire du tyran disparu.

Les mérites de Kroutchev ne sont pas contestables, tant pour l'évolution de l'U.R.S.S. que pour le développement pacifique des rapports Est - Ouest. Mais sa soumission au stalinisme, qui aurait pu être moindre sans danger pour lui, fait apparaître cette vérité : Staline n'avait pas créé seul son système qui découlait d'une immense complicité et d'une adhésion profonde aux thèses de la violence.

Staline — la vie de Kroutchev le fait ressortir — exprimait le comportement des dirigeants soviétiques plus qu'il ne leur imposait. Fallait-il une tyrannie au communisme russe justement parce qu'il était russe ? La question reste toujours sans réponse. En tout cas, le simple fait qu'elle existe est encore un sujet de réflexion pour les communistes du reste du monde qui firent pendant tant d'années de l'U.R.S.S. stalinienne un modèle.

(1) Jean-François Kahn et Pierre Durand. Tout commence à Petrograd, ou les cent jours d'Alexandre Alexandrovitch Teleguine - Fayard, 380 pages, 18 F.

(2) Pierre Rondière. Et le monde retint son souffle (Staline et le 22 juin 1941), Presses de la Cité 347 pages, 15 F.

(3) John Toland. Les Cent derniers jours (27 janvier, 8 mai 1945) traduit de l'américain par Laure Gagnon, Calmann-Lévy, 660 pages, 33,90 F.

(4) Edward Crankshaw, Kroutchev, traduit de l'anglais Grasset, 302 pages, 18 F.



MÉ DUELE ESPAÑA. Ya lo decía Unamuno. Dolor, tristeza, rabia. ¡ Qué lejos andamos de las grandes corrientes que agitan un siglo que ha pasado del vapor a los viajes espaciales, del romanticismo revolucionario a las duras realidades que nos rodean ! De las elecciones de España hemos visto algunas imágenes. Unas colas de viejos y viejas que iban a apuntalar con sus temblores y sus babas un régimen acabado. Las « Carabelas » de Iberia, algunos trenes de prestigio, nuevas industrias con capitales y patentes extranjeros, rascacielos blancos para turistas, no enmascaran que el franquismo es la imposibilidad de incorporar España a las opciones europeas. Nos amenaza el rechinar del carro y la mula torca que se ahoga cuesta arriba cuando otros han lanzado adelante las técnicas y los motores.

Vieja canción. Se acerca el medio siglo de la Revolución de Octubre, que fue en noviembre. El 7 de noviembre es también para los españoles que guardamos la esperanza el mes decisivo de la defensa de Madrid. Quería haber preparado una página para decir mejor las cosas, pero mi trabajo de todos los días, ¡ ay !, no es escribir. Tengo que limitarme a algunas afirmaciones y estampas.

No es el momento de recordar lo que nos separa del comunismo. Hemos repetido hace poco que lo más esencial es que nos negamos a admitir la dictadura llamada del proletariado, una estructura de tipo militar, el partido único. Una revolución sin la conquista de la libertad no es una revolución. Que la libertad tenga que adaptarse al siglo XX, cambiar su organización y las condiciones de su ejercicio no tiene nada que ver con el hecho esencial : si luchamos contra el capital financiero es para conquistar la dignidad del hombre, que llamamos libertad. Pero Octubre de 1917 fue un hecho gigante para la historia del mundo, en un año de alto recuerdo para nuestros compañeros y para los trabajadores españoles.

Algunos raros testigos han contado una extraña escena que vieron una noche de enero de 1918. Lenin estaba obsesionado por superar los primeros setenta y tres días de poder obrero de la Comuna de París. Los Soviets eran una incierta empresa amenazada por todas partes. El gran luchador esbozó una extraña danza el día en que los bolcheviques superaron los dos meses y medio de lucha obrera que acabaron en el muro de los federados. En aquellos pasos sobre el hielo le acompañaban las esperanzas de todos los trabajadores del mundo que estuvieron muy cerca de transformar el final de la primera gran guerra mundial en una crisis revolucionaria europea. Muchos recuerdos de Octubre rojo acompañan a los que hemos luchado y seguimos luchando por una mañana mejor. Cuando el crucero « Aurora » tiró treinta y cinco cañonazos sobre el Palacio de Invierno — sólo dos llegaron a remover algunos techos — Lunarchatsky, miembro del Comité revolucionario y autor de un « Don Quijote liber-

tado », dimitió llorando para tratar de salvar los viejos tesoros del arte ruso. Trotsky, solo, toma la fortaleza de Pedro y Pablo, la Bastilla de los revolucionarios rusos, con un discurso que gana la pequeña guarnición. Más tarde, Lenin, contra los extremistas que querían hacer tabla rasa del pasado y empezar a cero una cultura proletaria, impuso que los trabajadores tenían que empezar por adquirir la herencia del país para llegar un día a andar por sus propios pasos.

Cincuenta años han pasado, entre los tiempos heroicos y los días de ahora, después de la placa giratoria de Krutstchev. Hay una sombra inmensa que no podemos olvidar, que nadie puede olvidar, la de Stalin, que aleja el poder soviético del internacionalismo obrero, que anda más cerca de Pedro el Grande que de los revolucionarios de Octubre que acaba por hacer desaparecer uno a uno. Hoy, la Unión Soviética es, sobre todo, una gran nación, lo que no es poca cosa, pero no tiene nada que ver con lo que quería Lenin, para quien el Estado debía desaparecer a medida que el comunismo se edificaba... En el dominio de la cultura todos los viajeros nos han contado cosas admirables, como en el terreno de la sanidad pública, de la protección a los viejos. Más importante es un clima nuevo que nace entre las capas mejor informadas de la opinión, que mantiene una corriente que exige cada día más de libertad.

Los temas del aniversario de Octubre han suscitado películas que podemos ver fuera de España, libros que podemos leer y meditar, dentro y fuera. Como hay que terminar, me parece que este análisis de Lenin en 1917 conviene a nuestro país :

« La opresión por sí sola, por terrible que sea, no es suficiente para crear una situación revolucionaria, ni aun concurriendo la resolución de las clases inferiores para no dejar que su nivel de vida se vaya degradando más todavía. Para provocar una revolución, es necesario también que las capas superiores se encuentren en la imposibilidad de continuar dirigiendo de la misma manera el país y su economía. Esto es lo que precisamente vemos hoy en Rusia — o en España, añadimos nosotros — donde la crisis política madura a pasos gigantes... »

Que las clases dirigentes españolas empiecen a comprender lo que un cura catalán y cavernícola, Jaime Balmes, escribía hace más de cien años : las revoluciones ocupan el lugar que debieran ocupar las reformas. España podría entrar, libre, en la gran carrera de producción y niveles de vida que empieza en Europa. Reducida al papel de momia egipcia, prisionera de bálsamos y vendajes, teniendo por ejemplo de convivencia un cuartel y por norma moral suceder al Caudillo, todos los Octubres llegarán un día u otro al horizonte político nacional.

ABONNEMENTS

REABONNEMENTS

au nom de :

Roger SOUTBON
12 Cité Malesherbes Paris-9
C. C. P. 18 585 08 — Paris

Datos biográficos del general don Emilio Herrera Linares

(Viene de la pág. 8)

CARGOS POLITICOS Y SOCIALES

Presidente del Ateneo Iberoamericano de París, desde su fundación, en 1957.

Ex Presidente del Gobierno de la República Española en el Exilio durante los años 1960-61.

Ministro de Asuntos Militares de 1951 a 1960 en el Gobierno presidido por don Félix Gordón Ordás.

Ministro sin cartera, encargado de los asuntos militares, en el Gobierno presidido por don Claudio Sánchez Albornoz.

TITULOS HONORIFICOS

Caballero de la Legión de Honor de Francia.

Comendador de la Orden de Isabel la Católica.

Comendador de la Orden de Cristo de Portugal.

Gentilhombre de Cámara con Ejercicio de S. M. el Rey Don Alfonso XIII

Nació en Granada (España) el 13 de febrero de 1879, siguiendo la carrera de Ingeniero Militar en la Academia de Guadalajara, de la que salió en 1900 con el empleo de Primer Teniente, destinado a Sevilla y seguidamente a Melilla, en donde realizó una excursión de reconocimiento al campamento del Roghi, en Zeluán.

Asistió a las escuelas prácticas de la Compañía de Aerostación, en Guadalajara, efectuando como piloto y observador una ascensión libre para observar el eclipse de sol de 1905 a la altura de cinco mil metros, desde Burgos, obteniendo el dibujo de la corona solar y por la observación de las sombras volantes a esa altura se descubrió la naturaleza de este fenómeno.

Efectuó ascensiones en globo libre, con participación en los concursos internacionales del Gran Prix del Aero-Club de Francia y de la Copa Gordón Bonnot. En una de estas ascensiones recorrió 1.180 kilómetros en catorce horas, desde París a la frontera de Rusia con Moravia (por lo que le fue conferida la Cruz de la Legión de Honor), y en otra realizó la travesía de ida y vuelta del Golfo de Lyon con estabilizadores marítimos, recibiendo la medalla del Mérito del Aero-Club de Alemania.

En 1909 manda la Primera compañía de Aerostación en la campaña de Melilla, efectuando en globo cautivo reconocimientos del campo enemigo y dirigiendo el ataque y la defensa de nuestras tropas desde su barquilla.

En 1914 manda la Primera escuadrilla de Aviones en la campaña de África, en Tetuán, efectuando reconocimientos y bombardeos sobre los puestos enemigos. El 14 de febrero de este año es portador en vuelo, desde Tetuán a Sevilla, de un mensaje del general en Jefe al Rey, efectuando la primera travesía aérea del estrecho de Gibraltar y el primer vuelo a Europa desde otro continente, por el que el Rey le concedió la llave de Gentilhombre.

En 1915 realizó vuelos en hidroavión en el Canadá para probar aparatos adquiridos por España, y en 1916 estuvo agregado al Royal Air Corps inglés en el frente del Somme, en la primera guerra europea.

En 1924, y por orden del Rey Don Alfonso XIII, realiza el proyecto de línea aérea por dirigible entre Sevilla y Buenos Aires, con la cooperación de la Casa Zeppelin, e invitado por ella, efectúa la primera travesía aérea del Atlántico, desde Fridrichshafen (Alemania) hasta Lokohurst (Nueva York) en la que el dirigible « Graff Zeppelin » tuvo que luchar con un violento temporal que le causó graves averías. A su regreso pasó por Lima, donde fue obsequiado con un banquete ofrecido por la guarnición peruana a cuyo mando estaba el general alemán Von Faupel, y por Buenos Aires para estudiar las condiciones del terreno ofrecido como aeropuerto.

En 1930 efectúa otras tres travesías del Atlántico a bordo del mis-

mo dirigible alemán y otros viajes aéreos por Europa. En estas travesías se realiza la primera en que se cruza el Ecuador por vía aérea.

En 1931, elegida la República en España y considerándose ligado a la persona del ex Rey Don Alfonso XIII por el juramento prestado como Gentilhombre, le sigue en su exilio a París en donde el ex monarca le aconseja que acepte el régimen republicano elegido por el pueblo para evitar todo derramamiento de sangre por su causa, y así lo hace al regresar a España firmando por su honor el defender lealmente a la República.

En 1935 efectúa un viaje de instrucción con sus alumnos de la Escuela Superior Aerotécnica por toda Europa, excepto Rusia, donde le es prohibida la entrada por el Gobierno soviético porque la República Española no tenía relaciones diplomáticas con la U.R.S.S.

Elegido miembro de la Academia de Ciencias, presenta un proyecto de ascensión en globo estratosférico, con barquilla abierta y escafandra especial, que es patrocinado por la Academia y por la Sociedad Geográfica de la que es Vicepresidente. Este globo, el mayor del mundo, es construido, así como la escafandra y todo el material necesario para la ascensión que estaba preparada para el mes de octubre de 1936, cuando estalló la rebelión militar del general Franco, en la que fue destruido todo este material científico.

Durante la guerra desempeñó el cargo de Director de Instrucción de la Aviación Militar, sufrió la pérdida de su hijo Emilio, piloto de caza, de veinte años, en combate aéreo, y fue designado como agregado militar a la Embajada extraordinaria enviada a Chile para asistir a la toma de posesión del nuevo Presidente de la República, efectuando el viaje por avión desde Nueva York a Santiago en diciembre de 1938, del que regresó por Buenos Aires inmediatamente en vista de las malas noticias recibidas de España sobre el desarrollo de la guerra. Al llegar a París, en febrero de 1939, ya no pudo entrar en España por estar la carretera cerrada, quedando en situación de refugiado en Francia. El general Franco le condenó a muerte por haberse negado a sumarse a la rebelión contra el régimen que había jurado defender.

Durante su exilio y la ocupación alemana en Francia, recibió una invitación del general alemán Von Faupel, desde Berlín, para trabajar como ingeniero en el Laboratorio de Vibraciones, a cuya invitación se opuso el general Franco. Después de terminada la guerra, fue llamado por el Office d'Etudes et Recherches Aéronautiques (ONERA) como ingeniero de investigaciones agregado al Director Técnico. También fue llamado a la ONU para desempeñar el cargo de revisor de documentos atómicos, que desempeñó en Ginebra hasta diciembre de 1955 en que presentó la dimisión por no prestarse a colaborar en una Organización en la que se había admitido a la dictadura española. Con este motivo fue objeto en París de dos homenajes, uno de los españoles, presidido por el Presidente de la República, don Diego Martínez Barrio, y otro de los franceses, presidido por el Presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores de la Asamblea Nacional, M. Daniel Mayer. La ONERA le concedió un premio, durante seis años, por uno de sus trabajos.

Durante la ocupación alemana, y sospechando que el arma secreta del Reich de que se hablaba era una bomba atómica, hasta entonces desconocida, presentó a la revista de París « L'Aérophile » un artículo titulado: « La bomba de uranio ¿ terminará la guerra ? », en que presentaba el cálculo y los efectos de una bomba atómica. La censura alemana, por orden de Berlín, prohibió terminantemente la publicación de este artículo, que tres meses después, ya liberada Francia, fue publicado en la revista francesa « Le Génie Civil », veinte días antes del lanzamiento sobre Hiroshima de la primera bomba atómica. En

INDUSTRIALISMO antes su destino

Los sindicatos japoneses luchan por una mayor participación en las decisiones económicas

Japón está aproximándose rápidamente a un punto decisivo en su desarrollo económico. Aunque muy adelantado con respecto a algunos de los viejos países industriales en ciertos campos tecnológicos, parece a veces encontrarse atrasado en dos importantes aspectos. Uno de ellos es que las relaciones laborales todavía tienden a ser un tanto paternalistas, en el mejor de los casos, y — como dicen algunas personas — chocantemente feudales en el otro extremo. Lo mismo se aplica generalmente a las relaciones. El otro es que en sus relaciones internacionales la economía japonesa ha creado a menudo la impresión de ser una fortaleza inmovible, que hace un considerable impacto en el mundo exterior, pero que permanece singularmente cerrada a toda influencia del exterior. Recientemente, en septiembre último, la Confederación de Industriales de Gran Bretaña informó que ninguna otra nación industrial presentaba al inversionista extranjero tantos obstáculos.

Pero el tiempo hace su efecto y, a pesar del cauto, ultradefensivo proceder de los conservadores industriales japoneses, las tendencias liberales están comenzando a surgir. La presión viene de dos direcciones: internamente, de las organizaciones sindicales que han venido reclamando tener una mayor participación en la adopción de medidas económicas, y externamente, de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico de la cual Japón es miembro desde 1964, y que está dedicada a promover la liberalización de las relaciones económicas entre sus Estados miembros. El Gobierno japonés está preparándose ahora para aliviar en gran medida las formidables restricciones que han estado vigentes sobre la inversión de capitales extranjeros. Eso ha proporcionado la oportunidad para que la central sindical nacional Domei (filial de la C.I.O.S.L.) y varios otros sindicatos (afiliados separadamente a la C.I.O.S.L.) que están en las filas de la central rival, Sohyo, hagan llegar al Gobierno sus puntos de vista sobre las probables consecuencias económicas de las inminentes reformas y, en particular, insistan en que haya mayor grado de consulta efectiva que el que ha habido hasta ahora.

El Domei se enfrentó por primera vez a estos problemas económicos en su reciente convención, donde se adoptaron varias resoluciones que, en efecto, constituyeron un programa sindical en materia económica. Insistió en que la liberalización debía de efectuarse poco a poco, teniendo en cuenta las realidades de la industria japonesa y los intereses de los trabajadores involucrados. debería ser romper las contradicciones estructurales y promover el desarrollo tecnológico y la modernización de la industria japonesa con vistas a alcanzar un rápido y equilibrado crecimiento de la economía, una mayor productividad y más altos salarios, y un mayor poder de competencia.

No debe permitirse que la reorganización industrial, que es sus-

ceptible de traer la libre entrada de inversiones extranjeras, vaya a fortalecer las tendencias oligárquicas de unas cuantas empresas gigantes. Al contrario, debe ser canalizada de tal forma que promueva condiciones de mayor competencia, precios más bajos y la investigación más a fondo.

Muchos son los problemas sociales que surgirán en el curso de este proceso de reorganización industrial. A fin de resolverlos adecuadamente deben tener lugar consultas previas entre el capital y el trabajo. Es por eso que el Domei pide la adopción de un sistema apropiado de consulta tanto a nivel de la industria como de la empresa individual.

Como requisito previo del éxito de este nuevo tipo de relaciones de trabajo, el Domei quiere que el Gobierno adopte una política deliberada hacia el pleno empleo; que llene los vacíos existentes en la estructura del seguro social (en comparación con otros países industriales, las obvias carencias del sistema japonés son, la falta de subsidio familiar para los hijos y lo inadecuado de las pensiones de vejez); y que facilite fondos para viviendas y otros proyectos sociales.

El Domei dice que lo que se necesita además es un mecanismo amplio de planeamiento general de la economía. Pide en particular la disolución de la actual Junta de Deliberación sobre la Economía y la creación de un nuevo organismo con representación sindical. También pide que se reorganice la actual Junta de Deliberación sobre la Estructura Industrial y el establecimiento de las comisiones correspondientes para cada industria con plena representación sindical. Un cambio similar propone para el Consejo de Empleo, también sobre la base de industria por industria. Finalmente, dice que debe permitirse al Consejo la estabilización de los precios de los artículos básicos y emprender investigaciones y estudios independientes, al tiempo que el Gobierno deberá tratar de aplicar las recomendaciones del Consejo con buena fe.

El Domei dio confirmación a sus proposiciones enviando ante el Gobierno una delegación de sus máximos dirigentes, encabezada por su presidente, Nakachi, y su secretario general, Amaika, quienes presentaron, no solamente esas trascendentales demandas

económicas, sino que hicieron detalladas proposiciones sobre varias industrias como la textil, de construcción de barcos, de la alimentación eléctrica, del carbón, la metalúrgica y minera, la marítima, maderera y la pequeña industria.

El Gobierno japonés dio ya su conformidad a una inmediata participación sindical en el Consejo de Deliberación sobre la Economía y, para un futuro no lejano, en los Consejos consultivos para cooperativas de servicios civiles y para terrenos de construcción, así como a considerar la posibilidad de tal participación en el Consejo de Estructura Industrial y en otros varios organismos consultivos. El Domei, naturalmente, se ha congratulado de esta nueva y progresista actitud por parte del Gobierno, a la vez que continúa reclamando la apertura de todas esas puertas hasta ahora cerradas a los trabajadores, tanto en el plano nacional como en el local.

En el editorial de un reciente número del periódico del Domei, esta organización afirmaba que la participación que se está logrando en esos diversos Consejos constituyen una oportunidad para promover la democracia laboral en el Japón. El artículo continúa diciendo que las consultas entre los trabajadores y las empresas y la participación sindical en los Consejos oficiales de asesoramiento son como las dos ruedas de una carreta — ambas necesarias — para llegar a una democracia más completa en el mundo laboral.

A fin de ir preparándose para utilizar al máximo las nuevas oportunidades que se abren al movimiento sindical japonés, el Domei ha establecido un comité especial de política laboral, dependiente de su Comité Ejecutivo. Cuando las necesidades lo demanden se establecerán subcomités para ciertas industrias particulares al tiempo que podrá solicitarse la ayuda de expertos no sindicalistas para determinados asuntos. El Domei confía en que cuando la economía japonesa sienta toda el impacto de las inminentes medidas liberales, los sindicatos se encontrarán excelentemente colocados para defender los intereses de los trabajadores en la reorganización industrial a fondo que inevitablemente sobrevendrá.

Todos nuestros compañeros...

Todos nuestros compañeros deben comprar y leer las excelentes publicaciones de la

EDITORIAL PABLO IGLESIAS

Marxismo y antimarxismo, por J. Besteiro	6 F.
La experiencia socialista en España, por T. Echevarría	6 »
Apuntes de un moribundo, por T. Meabe	8 »
Manuel Albar, sus escritos	10 »
Biografía de Pablo Iglesias, por J. Zugazagoitia	4,50 »
Marxismo, humanismo y socialismo, por E. López Sevilla... ..	2 »
Condena del Comité de Huelga 1917, por J. Besteiro	1 »
El P.S.O.E. ante el problema de Marruecos	1 »
Metafísica a Urcola, por T. Echevarría	6 »
Fábulas del errabundo, por T. Meabe.....	7 »
Sentido y significación de España, por F. de los Ríos	3 »
El hijo del hombre, por T. Echevarría	6 »
Problemas fundamentales de España, por J. Bullejos.....	6 »
Nuestro ¡NO! el Referéndum, por F. Martínez de la Vega... ..	0,40 »
La Huelga de Agosto de 1917, por A. Saborit.....	12 »
Asturias y sus hombres, por A. Saborit... ..	10 »
En cuadernado	20 »

Igualmente es indispensable que compren y lean

Cartas a un escultor, por Indalecio Prieto.....	4 F.
Julián Besteiro, por Andrés Saborit
De mi vida, por Indalecio Prieto
Convulsiones de España, por Indalecio Prieto

Y los siguientes folletos de la

EDITORIAL SOCIALISTA

Los puntales del régimen de Franco se quiebran, por R. Llopis.....	1,25 F.
Así es el Socialismo, por Guily Mollet	0,70 »
Etapas del P. S. O. E., por R. Llopis	0,50 »
La experiencia noruega	0,70 »
El Socialismo, por Arsenio Jimeno	0,70 »

la misma revista publicó un artículo sobre la bomba de hidrógeno tres meses antes de su realización y otro sobre los satélites artificiales con el cálculo de su trayectoria. un año antes del lanzamiento del « sputnik » primero ruso. Es autor de varias obras de aeronáutica, de energía atómica, y de matemáticas, entre ellas de un aparato para calcular funciones elípticas, que se halla expuesto en el Palais de Decouverte, de París.

En la Enciclopedia Universal « Espasa », aparece la biografía en el artículo correspondiente a su nombre.

« Los Cipreses creen en Dios » y « Un millón de muertos », por Jose Maria GIRONELLA. Editorial Planeta. Barcelona.

Cumpliendo un proyecto antiguo, guiado por la curiosidad literaria y por el deseo siempre vivo de saber cosas relativas a España, he tenido ocasión de leer durante mis vacaciones pasadas dos libros del escritor José María Gironella : « Los Cipreses creen en Dios » y « Un millón de muertos », novelas que se refieren a dos ciclos capitales en la historia de la España contemporánea : el primero, del 14 de Abril de 1931, hasta la declaración de la insurrección de los militares, 19 de Julio de 1936 ; y el segundo libro, desde esta fecha hasta el final de la guerra, 1 de abril de 1939.

No creo que es obvio recordar que estos dos libros son los de mayor tirada, los « best seller » de la posguerra. Creo que a estos dos libros acaba de suceder uno más, recentísimo. Gironella se propone realizar una trilogía para informar con objetividad y verdad sobre lo que ocurrió en España en las épocas citadas y para responder a lo que sobre dicho tema han escrito otros escritores extranjeros : Arthur Koestler : « Un Testamento español » ; Ernest Hemingway : « Por quién doblan las campanas » ; Georges Bernanos : « Los grandes cementerios bañados por la luna » ; André Malraux : « L'Espoir », etc.

Al leer estas intenciones preliminares y también al escuchar a queridos amigos míos de que en este libro se habían dicho cosas inéditas hasta entonces, mi curiosidad fue agudizada y se me vinieron a la memoria las afirmaciones sobre lo que debe ser una novela. Según Stendhal, « un espejo que se pasea por el camino, reflejando la verdad ». A esta afirmación, añade Blasco Ibáñez que no se puede dejar de sentir cierta subjetividad y que la novela debe también reflejar las ideas del que las escribe. ¿Cómo respeta estos principios Gironella ?

Debo decir que ambos libros son voluminosos : 800 páginas de gran formato cada uno o aproximadamente. Y que me ha costado bastante el ir penetrando por los senderos tortuosos de los primeros capítulos del primer volumen. Iba pensando en la objetividad y en la valentía de los conceptos indicados en un período y en un lugar, España, donde se puede hablar de todo menos de lo que no se puede hablar.

La evolución de los sucesos de España nos los hace a través de una ciudad, Gerona, centro convencional, en donde parece haber vivido el autor en esta época, y a través de una familia clave : la de Matías Alvear, telegrafista madrileño, ejerciendo su profesión en dicha ciudad catalana. Esta familia de funcionarios modestos, representan a una familia tipo de la clase media de España. Se trata de una familia sin prejuicios, ordenada, creyente. La señora, doña Carmen Elgazu, es vasca, notable ama de casa, ingeniosa, amante de su esposo y de sus hijos. Ignacio, que va a ser el personaje central de esta fabulación, empleado del Banco Arús, de Gerona, que lleva de frente sus estudios de Segundo Grado y de Derecho después, atraído un tiempo por la tentación del demonio, con malas relaciones, pero vuelto después, ¿ cómo no !, al buen camino, porque se trata de un personaje de provecho, decente, inteligente, y, siéndolo así, no podía ser otra cosa que afín al Movimiento falangista. Se hace novio de la hija del comandante sublevado en Gerona, fusilado por la República, por la « horda » roja. Cuando llaman su quinta, se hace nombrar en Sanidad, en el frente de Madrid, y desde la capital de España se pasa al bando opuesto, al de los nacionales, porque la atmósfera caótica de la zona roja le asfixiaba. Claro que para realizar su deseo, tuvo que ser ayudado por su primo José, cenetista-anarquista empedernido, joven más que medio golfo irremediablemente perdido, amoral. De los otros hijos de la familia Alvear, la joven Pilar se hace novia, naturalmente, del hijo del delegado local de la Tabacalera, jefe de Falange Española, quien se distingue en la acción de « la diálctica de las pistolas » de que habló José Antonio. Se pasa al bando nacional, es un medio héroe,

Artes y Letras.

LIBROS LEIDOS

alferez provisional, caballero sin tacha, casto, y regresa a su casa en medio del aplauso general, etc. Y, por último, César, que es un bendito seminarista en el Collell, un pedazo de pan, amante del prójimo, caritativo, hasta la humillación, comparable con los santos más inmarcesibles, a quien sus superiores eclesiásticos, los ejemplares mosenes que nos presenta Gironella, consideran como un caso milagroso, comparable al de la alemana Teresa Neumann, la de los estigmas, y que la horda roja mata, en un desenfreno orgiaco, ebria de sangre inocente...

Para abreviar, si pasamos al otro bando, es decir, al de « los malos », los encontramos de todas las tendencias, masones a veces cultos, pero inmorales u obsecados, socialistas como Antonio Casal, « jefe » de la U. G. T. en Gerona, de quien dice el novelista que llevaba siempre algodón en los ojos porque le convenía que la gente le creyese sordo. Los maestros ateos David y Olga, gente instruida, buenos pedagogos, pero cuyas ideas negativas les predisponen al suicidio. De los comunistas, cita a personajes maléficis y crueles como Cosme Villa, antiguo empleado del Banco Arús, comunista por despecho personal. Los rusos son personajes satánicos : Axelrod, Vasiliev, delegados por Stalin. En cuanto a los anarquistas y a los trozkistas, podemos decir que constituyen una especie de caricatura grotesca, poseídos por todos los vicios y presentados física y moralmente por sus lados ridículos : El Responsable, Murillo el de los bigotes de foca. En resumen, los principales personajes simbólicos de su ficción están representados esquemáticamente, por una parte, por los personajes de pro, distinguidos, amigos del orden, defensores de la familia, y por otra, los poseídos por el desenfreno, la lujuria, el amor libre, el desorden, el caos...

¿ Es esto una verdad absoluta o sintomática ? ¿ Acaso el privilegio de la honestidad, de la moral eran de los conservadores ? ¿ El querer al pueblo, el ser pueblo y no « pueblo » o gentuza, como dice Gironella, significan aquellos defectos capitales ?

En tantas páginas como ha escrito este señor, ha debido sin duda, a veces, echarse hacia atrás y reconocer que cuanto decía en contra de los defensores de la República era incierto, y supongo que si posee dos dedos de decencia, sabe que menta.

Vamos a dar unos cuantos ejemplos : En el problema religioso, hace decir a uno de sus personajes que « si la Iglesia española hubiera sido más pobre sus representantes habrían sido menos aborrecidos por el pueblo ». A nadie se le ocurre decir que se debe perseguir a nadie porque crea en Dios, en la existencia de un alma inmortal, en un paraíso, etc. Esta fe es patrimonio individual, y a Prieto, por ejemplo, uno de los más grandes hombres políticos de izquierdas, de quien habla este libro y que volveremos a citar, nunca se le ocurrió decir o escribir que no se debía respetar a quien pensara de esta forma. Opinaba que es un consuelo moral el creer. Los sacerdotes que nos presenta Gironella : Mosén Alberto y Mosén Francisco, los dos gerundenses, qué duda cabe que son excelentes personas y que quien piensa en hacerles mal sería un canalla. Del segundo, Gironella hace un mártir. Y su parcialidad es más flagrante cuando en una demostración « pro domo », nos presenta a un mal sacerdote, a un sacerdote vasco, precisamente el clero más cercano al pueblo, el sacerdote Germán Iturralde, capellán de un batallón vasco, culpable de haber hecho fuego contra los nacionales a quien la justicia de Franco fusiló legítimamente.

Cuando se refiere a las campañas militares, exalta las cualidades tácticas, el valor estratégico, el fervor místico que animaban a los integristas requetés y, cínicamente, también a los moras de la Cruzada. Lo que no dice es que dichos militares tenían más motivos de ser hábiles que el Ejército improvisado de la República y que, además y sobre todo, sus victorias se debían al hecho de que contaban con una superioridad aplastante en material de guerra y que mientras las democracias occidentales practicaban la « No Intervención », que era el medio de permitir que la Alemania de Hitler y la Italia de Mussolini interviniesen descaradamente en favor de Franco, Rusia ayudaba con parcimonia y felonamente a la República (léase : « Como y por qué salí del Ministerio de Defensa Nacional. Intrigas de los rusos en España », de Indalecio Prieto). Las « hordas » de la República española lucharon como era posible humanamente luchar, despertando por su hombra el respeto y la consideración del mundo. ¿ Por qué los supermilitares alemanes fueron vencidos por Rusia y América ? ¿ Por falta de valor, por insuficiencia táctica ?

Niego que Gironella sea un novelista de altos vuelos. No es otra cosa que un amanuense que ha querido hacer mucho dinero halagando a quien manda, escribiendo para el gusto de los amos del día. Hubiera podido decir otras cosas :

— España se encontraba en 1931, en el alba de un ensayo de regeneración política y moral. Su Constitución era una de las más progresistas — no comunista — de la época. ¿ Qué querían sus hombres ? Que la República hiciera de los españoles un Estado de ciudadanos dignos y conscientes. Intentó democratizar la enseñanza, despertando un afán por el saber de que hay pocos ejemplos similares. Y eso lo calla Gironella, burlándose vilmente de la ignorancia de los milicianos.

La República hubiera querido que « la tierra fuese para quien la trabaja ». Proyecto la Reforma Agraria que motivó la réplica airada de los terratenientes, más atentos a sus propios intereses que a la felicidad de sus compatriotas. ¿ Es esto el patriotismo ?

La República quiso que el Ejército ultrapletórico de España fuese reducido a proporciones más normales. Y esta conjunción de la Iglesia ultramontana, los Goma y compañía — ¡ qué lejos se quedan los curas gerundenses ! —, los militares pretorianos, amantes del orden, sin darse cuenta de que el ejemplo más grande del desorden es el de colocar a un militar a la cabeza de un Estado civil, y el de los capitalistas — oh, March, filántropo y mecenas de escritores con el dinero que robó al Estado ! — con el beneplácito de Franco (entre pillos anda el juego), fue quien animó esta guerra que dice Gironella fue provocada por los « rojos ».

Hubiera podido comparar el discurso insultante, agresivo, de Primo de Rivera el 20 de octubre de 1933, cuando se refería a la « palabrería liberal » y aludía al « curso a la violencia » para lograr el Estado corporativo y regresivo, mussoliniano, al que aspiraba, con las palabras sensatas, prudentes, cordiales de Indalecio Prieto, el político más clarividente de España y el más grande, tanto como Churchill, pero más grande, por ser el defensor de los humildes y desgraciados. Prieto decía en Cuenca, el Primero de Mayo de 1936 : « Nosotros, los hombres del Frente Popular, somos patriotas porque representamos a los que trabajan, a los que padecen y aspiran a elevarse espiritualmente ». Y más tarde añadía : « España debe olvidar las aventuras del pasado y conquistar su por-

venir, aprovechando sus energías interiores. Las aventuras se encuentran dentro de España, utilizando sus energías, la fertilización de su suelo, la utilización de sus aguas... »

Cuando se refiere a estos prohombres de la República — a Prieto le da nada menos que el grado 33 de la Masonería, ¡ cuando Prieto nunca fue masón ! —, Miente cuando dice que se llevó, como otros, muchos millones de España. Sabemos que su vida fue modesta y digna, como la de todos o la mayoría de aquellos hombres decentes que sólo cometieron el delito de defender la libertad. Al hablar de Manuel Azaña hubiera podido meditar en su magnífica lección de patriotismo y de humildad en su discurso dirigido al

Ejército de la República en su calidad de Presidente, el día 18 de julio de 1938. Terminó su magnífica peroración con estas palabras maravillosas : « Si alguna vez sienten que les hierve la sangre iracunda y otra vez el genio español vuelve a enfurecerse con la intolerancia y el odio y con el apetito de destrucción, que piensen en los muertos y escuchen su lección : la de esos hombres que han caído embravecidos en la batalla, luchando magníficamente por un ideal grandioso, y que ahora, abrigados en la tierra materna, ya no tienen odio, ya no tienen rencor, y que nos envían, con los destellos de su luz, tranquila y remota como la de una estrella, el mensaje de la Patria eterna que dice a todos sus hijos : Paz, Piedad, Perdón. »

Pero acaso sería mucho pedir que quien ha escrito semejantes ineptias sea capaz de comprender la grandeza y lo subleme de tales pensamientos.

Antonio TURIEL

Europa

HACIA UNA PROTECCION MAS EFICAZ DE LOS JOVENES TRABAJADORES

La Comisión de la Comunidad Económica Europea ha enviado a los Estados miembros una recomendación relativa a la protección de los jóvenes trabajadores. Esta recomendación, que se inscribe en el marco de las acciones que tienen a promover la mejora de las condiciones de vida y de trabajo de la mano de obra con miras a igualarlas en el progreso, es el resultado de estudios y trabajos comenzados en 1961.

Para elaborar el texto de la recomendación — cuyo primer proyecto se estableció en 1964 — la Comisión ha recurrido a la colaboración de expertos gubernamentales, así como de los representantes de las organizaciones profesionales de trabajadores y de patronos. Antes de adoptar el texto definitivo de la recomendación, la Comisión recogió, además, el dictamen del Parlamento Europeo y del Comité Económico y Social, cuyas sugerencias se han tenido en consideración en gran parte en la versión final.

La recomendación se propone un doble objetivo : generalizar la aplicación de algunas disposiciones protectoras y reforzar la protección de los jóvenes trabajadores. Las principales disposiciones de la recomendación se refieren :

- a la edad mínima de la admisión al trabajo : el límite de edad debe elevarse a quince años, con miras a un aumento ulterior en función de la evolución de los sistemas escolares ;
- a la duración del trabajo : la duración del trabajo deberá limitarse a ocho horas por día y, progresivamente, a cuarenta horas por semana. Las vacaciones pagadas anuales deberían llevarse legalmente a veinticuatro días cuando menos, sin contar los domingos y las fiestas oficiales. La duración del trabajo ininterrumpido no debería ser superior a cuatro horas y media ;
- la prohibición del trabajo en determinadas condiciones : deberían prohibirse el trabajo nocturno, el domingo y durante los días de fiesta, así como los trabajos peligrosos e insalubres ;
- al control médico y a la prevención de accidentes : deben ser obligatorios el examen médico en el momento del contrato y un control médico una vez al año cuando menos. Antes de comenzar su actividad profesional y ulteriormente a intervalos regulares debería informarse a los jóvenes trabajadores, de manera detenida, de los riesgos de accidente y de los peligros que amenazan a la salud ;
- a las exenciones de trabajo : debería permitirse a los jóve-

nes trabajadores, gracias a exenciones de trabajo aparte de las vacaciones anuales, el seguir cursos de formación o de perfeccionamiento.

La recomendación contiene además disposiciones finales que tienen por objeto garantizar el respeto de las prescripciones relativas a la protección de los jóvenes trabajadores, por ejemplo la obligación de la forma escrita del contrato y de una inscripción periódica de los adolescentes, con indicación de la duración de su trabajo. Cada dos años, los Estados miembros deberían informar a la Comisión de la C.E.E. de la evolución de la protección de los jóvenes trabajadores.

Letras de luto

Después de corta enfermedad, falleció el 24 de junio último en el « Centre Medical » de Nîmes, nuestro compañero Francisco Ruberte, natural de Magallón (Zaragoza), donde había nacido el 3 de diciembre de 1891.

Durante la guerra combatió, naturalmente, junto a la República, pasando a Francia, como tantos otros, en febrero de 1939, en donde conoció las duras etapas de los campos de concentración de Barcarés, Argelés, y de las compañías de trabajo. Una vez liberado, se instaló en el Gard como obrero agrícola.

El compañero Francisco, tanto en España como en Francia, fue siempre un ferviente luchador y un entusiasta militante de la U.G.T. Para él pertenecer a la Unión era pertenecer al Partido.

El compañero Francisco reposa en el cementerio de Lunel, ciudad donde reside su hijo Antonio.

En nombre de la Sección de Alès, a la que pertenecía, participamos a sus hijos Antonio y Santiago, en Francia, y a su hija en España, nuestro más profundo dolor.

C.D.

*

El día 2 de octubre ha fallecido en Madrid la compañera Petra Añober, madre de nuestro compañero Isidoro Amores.

La compañera Petra Añober era esposa de Pedro Amores, que fue concejal socialista en Cienpueños, su pueblo natal, en el año 18, por lo que fue perseguido él y sus cinco hijos. Al estallar la guerra, todos se pusieron al lado de la República. Una vez terminada la guerra fueron encarcelados. Eladio, en San Sebastián de los Reyes, y Román, en Burgos, murieron a consecuencia de las torturas infligidas por el franquismo.

J. V.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères lons simplement, en frères moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.
Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint de la SFIO

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA: nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE
Secretario general adjunto de la SFIO

El caballero de la Lealtad

La muerte del general don Emilio Herrera ha producido grandísima consternación en la España libre. Este hombre sabio, bueno y leal había logrado unificar en torno a su persona un exilio y una clandestinidad condenados a la dispersión geográfica e ideológica, no por vicio o pecado de los hombres, sino por la naturaleza misma de las cosas. Pero el general don Emilio Herrera había realizado ese milagro insólito que la Historia reserva a los excepcionales varones en quienes coinciden la entereza, la bondad y la sabiduría.

Así acaeció también en este siglo de maniqueísmo con el Papa Juan XXIII, universalmente admirado en su breve pontificado y llorado a la hora del tránsito a la eternidad, por cristianos e incrédulos, orientales y occidentales, liberales y comunistas. Hombres de todas las sectas y facciones fundieron en un torrente común sus loas y sus lágrimas.

En la vida y en la muerte, el general Herrera quedará para siempre como ejemplo y símbolo del honor militar, de la abnegación patriótica y de la dignidad ciudadana.

No tengo yo la competencia suficiente para ponderar la profundidad de sus conocimientos científicos. Hicieronlo a su hora con la autoridad debida la Real Academia de Ciencias de España, designándole para que ocupase el sillón que había dejado vacante al morir don José Echegaray, la Academia de Ciencias de Francia, laureándolo y pensionándole, las Revistas Técnicas y Científicas de Europa y América que publicaron sus notables trabajos sobre Aviación, astronáutica y energía nuclear. Tal era su vocación, que horas antes de morir planteaba a uno de sus nietos —que cursa estudios de altas matemáticas en Zurich— el cálculo de las distancias interestelares.

Lo que yo puedo medir y admirar son sus cualidades humanas, su acrisolada lealtad, su insobornable espíritu ciudadano, su patriotismo incorruptible. Realizábase en él la constelación platónica de las virtudes cívicas, catárticas y paradigmáticas que caracterizan al varón perfecto.

Unas cuantas anécdotas realzarán mejor que cualquier comentario científico o filosófico las enseñanzas que se desprenden de tan larga y noble vida. La anécdota demuestra mejor la verdad de una doctrina que cualquier sistema de razones y silogismos, en cuanto que la anécdota es la vivencia histórica del pensamiento humano.

Las hazañas de don Emilio Herrera como militar y como adelantado —pionero se dice ahora— de la aerostática y de la aviación españolas, le valieron la distinción de ser nombrado por el rey de España Gentilhomme de Palacio. Don Emilio, que jamás renegó de ninguno de sus afectos, conservaba aún durante su largo destierro la llave de oro que le daba acceso a la cámara privada del soberano. Como tal Gentilhomme, estaba ligado por un juramento de lealtad a la persona de don Alfonso XIII. Sabido es que cuando se instauró en 1931 la República, el Gobierno republicano ofreció a todos los jefes y oficiales la opción caballerosa y humana de retirarse de los cuarteles con derecho a percibir vitaliciamente los haberes correspondientes al rango inmediato superior al que ocupaban a la sazón en los escalafones del Ejército, o permanecer en él para seguir sirviendo a la patria, tras haber prestado juramento de lealtad al nuevo régimen representativo de la voluntad nacional.

Don Emilio Herrera, antes de tomar tan solemne decisión, hizo entonces lo que no se le ocurrió, que yo sepa, a ningún otro militar, singularmente a ningún otro gentilhomme de Palacio: plantearse el conflicto de las lealtades consultando la situación con Don Alfonso.

«—Señor; yo estoy ligado por

Por Fernando Valera

un juramento de lealtad a Vuestra Majestad. Para seguir en el Ejército he de comprometer mi palabra de honor de ser leal a la República. Yo no puedo hacerlo, si antes Vuestra Majestad no me libera de mi anterior jura-



mento, porque un hombre de honor no tiene dos palabras.»

«—El soldado no sirve al rey, sino a la patria», le contestó caballerosamente el soberano. «Yo te libero, pues, de tu juramento. Permanece en el Ejército, y sigue sirviendo lealmente a España.»

«—Bien entendido», replicó el general Herrera, «que si yo presto mi palabra de honor de servir a la República, le será tan leal como lo he sido y como lo habría

seguido siendo a Vuestra Majestad.»

Y he aquí como, en cumplimiento de la más alta virtud del soldado, la caballerosidad, la fidelidad hasta la muerte a la palabra de honor empeñada, don Emilio Herrera, a partir de 1931, durante la guerra civil y a lo largo de casi treinta años de destierro, ha compartido las aspiraciones, el heroísmo, la gloria, la tragedia y la derrota de la República Española,

como maestro, guía y ejemplo de la gloriosa aviación republicana que desde 1939 se bautizó a sí misma con el significativo nombre de «Las alas plegadas».

Uno de sus hijos fue voluntariamente a la lucha y a la muerte, en combate imposible con la aviación italoalemana de Franco, y sus abrasados restos mortales yacen, si no se calcinaron al sol, en tierras de España. El otro, el poeta José Herrera Petero, ha so-

SOCIALDEMOCRATAS

Hace unos días, un afiliado veterano se sorprendía de que en un documento oficial del Partido, creo que en la Declaración aprobada por el último Congreso, redactada por López Sevilla, se asimilase por primera vez, según él, la palabra socialdemócrata a la de socialista a secas. Se sorprendía y se lamentaba, pues estimaba este veterano que los socialdemócratas, además del sentido peyorativo que la palabra encierra, estaban, en el abanico político, más a la derecha que los socialistas. Seguramente este afiliado al P.S.O.E. no ha reflexionado sobre el contenido del término socialdemócrata ni sobre la doctrina ni las actividades de los socialistas españoles. Este término cubre bien nuestras aspiraciones. Somos socialistas porque deseamos la socialización de los medios de producción y cambio, y demócratas porque queremos obtener el objetivo del poder político para la clase trabajadora.

Según Engels, la fórmula de acceso al poder, y del ejercicio del mismo, por la clase trabajadora, es la democracia. Este medio lo han utilizado casi siempre los socialistas españoles; cuando han recurrido a la vía insurreccional es porque la violencia o la dictadura de las clases pudientes les han obligado, pero los socialistas, a diferencia de otras corrientes obreras, han preferido siempre los medios democráticos.

Hablando de la semejanza de los términos empleados, escribe Engels en el prefacio del «Manifiesto», edición de 1890: «Sin embargo, en la fecha de su aparición no nos hubiéramos atrevido a llamarle «Manifiesto Socialista». Llamábase socialistas, en 1847, dos grandes grupos políticos. Uno, el de los partidarios de

los diferentes sistemas utópicos, y con especialidad, los owentistas en Inglaterra y los foureristas de Francia, que constituían entonces dos sectas atrofiadas y condenadas a desaparecer. Otro, el de los curanderos sociales de toda clase, los inventores y especula-

Por Cesar BARONA

dores de panaceas, los arbitristas y politicastro de todo linaje, que pretendían remediar la enfermedad social sin menoscabar para nada el mundo del capital y su renta. Tanto los de unos como los del otro grupo estaban alejados del movimiento obrero y, en cambio, buscaban apoyo en las clases educadas.

En esa época, los obreros que estaban convencidos de la insuficiencia de las revoluciones puramente políticas y que deseaban una alteración hondísima en todo el orden social, se denominaban comunistas. Su comunismo confuso, instintivo, era algún tanto grosero. Pero tuvo el vigor necesario para engendrar dos sistemas de comunismo utópico: el icariano, de Cabet, en Francia, y el de Weitling, en Alemania. La palabra socialismo, en 1847, designaba un movimiento burgués; la palabra comunismo, un movimiento obrero. El socialismo, al menos en Europa continental, tenía entrada en los salones de los aristócratas y de los poderosos; el comunismo, no. Y como desde un principio declaramos nosotros resueltamente que «la emancipación de los trabajadores debía ser obra de los trabajadores mismos», no pudimos dudar un momento acerca del nombre que habíamos

La muerte del General Herrera

El 13 de septiembre último falleció en Ginebra el general don Emilio Herrera y Linares. Desde estas columnas rendimos homenaje a español tan insigne, paradigma de lealtad y honradez.

brevivido para contar con estrofas pindáricas la epopeya a que inmolaron, su hermano una muerte heroica, su padre una vida ejemplar.

Su oposición tesonera al régimen franquista y a su Caudillo, era incommovible, precisamente porque estaba enraizada en las nobles virtudes de su carácter; en su ciencia, en su patriotismo, en su lealtad de caballero. Pasara lo que pasase, Herrera no podría perdonar jamás a sus compañeros de armas que hubieran arrastrado por el cieno de una victoria inmerecida —sangre, barro y lágrimas— la virtud esencial del soldado: la fidelidad a la palabra de honor jurada.

Nada ni nadie podría redimirles en esta vida —la victoria tampoco— del pecado original de haberse sublevado contra el régimen legítimo de la nación, desatando la guerra civil con su catarata inevitable de crímenes horrendos, cuya responsabilidad recae enteramente, no sobre el pueblo que la padeció, ni sobre el Gobierno que no pudo o no supo evitarla, sino sobre los rebeldes que se la impusieron.

A sus ochenta y ocho años de edad y tras una vida intensa y plenamente lograda, su muerte no podía ser ya una sorpresa para nadie; lo que causa nuestra pena, es que haya tenido lugar ausente de una patria a la que por tan alta manera había amado y servido. Durante estos prolongados

años de exilio, el general Herrera vivió como había vivido el gran Machado, «soñando caminos», soñando caminos que todos llevaban a su España.

Y don Emilio Herrera —como don Niceto Alcalá Zamora, como don José María Semprún, como Monseñor Vidal y Barraquer, Arzobispo de Tarragona, como don José Antonio de Aguirre, Presidente de los vascos, como tantos otros ilustres exiliados—, era católico practicante. «Murió como un santo», —nos decía su esposa, doña Irene, modelo de damas españolas, si su esposo lo fue de caballeros cristianos. Ha muerto como lo que era.

En la iglesia de Ginebra, donde se celebraron los funerales, por voluntad de la familia, no había sobre el túmulo más que una corona: la ofrendada por el Gobierno de la República en Exilio, en nombre y representación de todos los ciudadanos libres de la España Errante y de la España Silenciosa. Un ejemplo, una enseñanza, un símbolo más, de cómo pueden hermanarse, con universal respeto de creyentes e incrédulos, la Iglesia y el Estado, la religión y la ciudadanía.

En el cementerio, para no turbar la solemnidad del rito religioso, permanecimos mudos los ciudadanos que acompañábamos el féretro a la morada de su eterno reposo. Los creyentes musitaban en silencio sus oraciones; los incrédulos le dedicaron un fervoroso recuerdo que, por estar impregnado de amor, era también una plegaria. Y sobre su tumba se podrá escribir un día, como sobre la del Cardenal de Cataluña, también muerto en exilio, un epitafio que recoja las palabras con que se despidió de este mundo el gran Papa reformador Gregorio VII: He amado la justicia y aborrecido la iniquidad, por eso muero en exilio.

Datos biográficos del general don Emilio Herrera Linares

TITULOS TECNICOS

General de Ingenieros. Vice-Mariscal del Aire de la República Española.
Ingeniero Aeronáutico. Piloto militar y civil de globo libre, de dirigible, de avión y de hidroavión.
Observador y navegador aeronáutico.
Miembro de la Academia de Ciencias de España.
Laureado de la Academia de Ciencias de Francia.
Ex Director General de Instrucción de Aviación.
Fundador y ex Director de la Escuela Superior Aeronáutica de España.
Fundador y ex Director del Laboratorio Aerodinámico de Cuatro Vientos.
Ex representante de la Aeronáutica española en la Sociedad de Naciones.
Ex representante de España en la C.I.N.A.

(Pasa a la pág. 6)